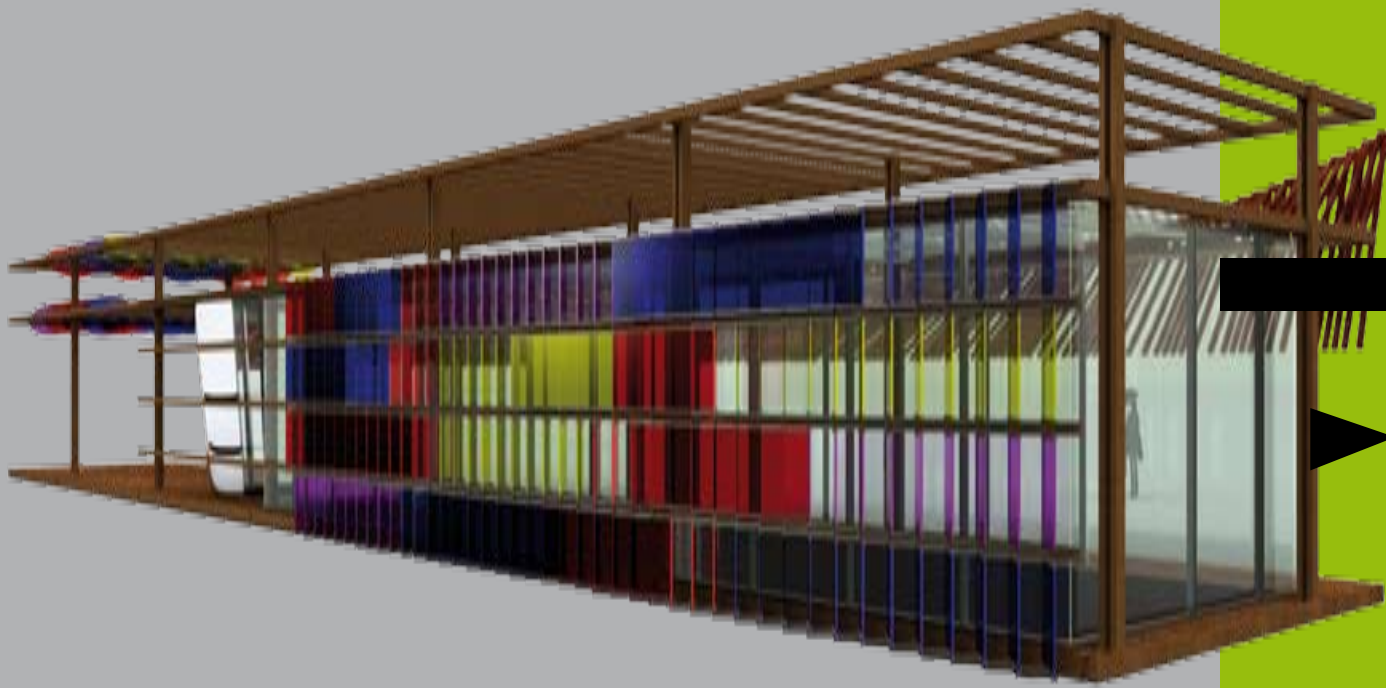


ISSN: 1657-0308

11

Vol.

REVISTA DE ARQUITECTURA



Arquitectura

FACULTAD DE ARQUITECTURA

REVISTA DE ARQUITECTURA Vol. 11 2009

A

UNIVERSIDAD CATÓLICA de Colombia



UNIVERSIDAD CATÓLICA de Colombia



FACULTAD DE ARQUITECTURA

A ORIENTACIÓN EDITORIAL

La *Revista de Arquitectura* es una publicación seriada editada por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia, dirigida a la comunidad académica y profesional de las áreas afines a la disciplina (Ciencias sociales aplicadas, Arquitectura y Urbanismo), en donde se presentan resultados originales de investigación. El primer número se publicó en 1999 y continúa con una periodicidad anual. Se estructura en tres secciones correspondientes a las líneas de investigación aprobadas por la institución, a saber:

CULTURA Y ESPACIO URBANO. En esta sección se publican los artículos que se refieran a fenómenos sociales en relación con el espacio y el territorio urbano.

PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y URBANO. Esta sección presenta artículos sobre el concepto de proyecto, entendido como elemento que define y orienta las condiciones proyectuales que devienen en los hechos arquitectónicos o urbanos, y la forma como éstos se convierten en un proceso de investigación y de producción nuevo de conocimiento. También se presentan proyectos que sean resultados de investigación, que se validan a través de la ejecución y transformación en obra construida del proceso investigativo.

TECNOLOGÍA, MEDIOAMBIENTE Y SOSTENIBILIDAD. En esta sección se presentan artículos acerca de sistemas estructurales, materiales y procesos constructivos, medio ambiente y gestión, relacionados con el entorno social, cultural y ecológico.

La *Revista de Arquitectura*, recibe de manera permanente artículos, por lo cual no existen fechas de apertura y cierre de convocatorias.

El idioma principal es el español y como segundo, está definido el inglés, los textos pueden ser escritos y presentados en cualquiera de los dos.

A Imagen base de la portada:

Aplicaciones arquitectónicas del sistema de láminas articuladas en fachadas móviles.

Ricardo Franco Medina - Grupo Estructuras Adaptables (GEA)

A El editor y los autores son responsables de los artículos aquí publicados.

Los autores son los responsables del material gráfico publicado.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, siempre y cuando se haga la solicitud formal y se cite la fuente y el autor.

A Universidad Católica de Colombia. (2009, enero-diciembre). *Revista de Arquitectura*, 11. 1-120. ISSN 1657-0308

Especificaciones:

Formato: 34 x 24 cm

Papel: Mate 115g

Tintas: Negro y Policromía

Periodicidad: Anual



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA

PRESIDENTE
Édgar Gómez Betancourt

VICEPRESIDENTE - RECTOR
Francisco José Gómez Ortiz

VICERRECTOR
Édgar Gómez Ortiz

DECANA ACADÉMICA
Lucía Chaves Correal

DIRECTORA DE INVESTIGACIONES
María Eugenia Guerrero Useda

DIRECTORA DE EDICIONES
Stella Valbuena García

FACULTAD DE ARQUITECTURA

DECANO
Werner Gómez Benítez

DIRECTOR DE DOCENCIA
Jorge Gutiérrez Martínez

DIRECTOR DE EXTENSIÓN
Carlos Beltrán Peinado

DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN
Juan Carlos Pérgolis

DIRECTOR DE GESTIÓN DE CALIDAD
Augusto Forero La Rotta

COMITÉ ASESOR EXTERNO
FACULTAD DE ARQUITECTURA:
Álvaro Botero Escobar
Alberto Miani Uribe
Octavio Moreno
Samuel Ricardo Vélez



FACULTAD DE ARQUITECTURA

REVISTA DE ARQUITECTURA

Arquitectura

REVISTA INDEXADA



CENTRO DE INVESTIGACIONES FACULTAD DE ARQUITECTURA

REVISTA DE ARQUITECTURA

DIRECTOR
Werner Gómez Benítez

EDITOR
César Andrés Eligio Triana

CONSEJO EDITORIAL
Werner Gómez Benítez
Jorge Gutiérrez Martínez
César Andrés Eligio Triana
Carlos Beltrán Peinado
Hernando Verdugo Reyes

COMITÉ EDITORIAL

Sonia Berjman, Ph.D.
ICOMOS, Buenos Aires, Argentina

Hugo Modragón López, Ph.D.
Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile

Luis Gabriel Gómez Azpeitia, Ph.D.
Universidad de Colima. Colima, México

Beatriz García Moreno, Ph.D.
Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia

Juan Pablo Duque Cañas, Msc.
Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia

René Julio Castillo, Msc.
Universidad Autónoma del Caribe. Barranquilla, Colombia

Juan Carlos Pérgolis, Msc.
Universidad Católica de Colombia. Bogotá, Colombia

Germán Darío Correal Pachón, Msc.
Universidad Católica de Colombia. Bogotá, Colombia

COMITÉ CIENTÍFICO

Jorge Grané del Castillo, Msc.
Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica

Javier Peinado Pontón, Msc.
Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia

Jorge Alberto Villamizar Hernández
Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, Colombia

Augusto Forero La Rotta, Msc.
Universidad Católica de Colombia. Bogotá, Colombia

Luis Álvaro Flórez Millán, Msc.
Universidad Católica de Colombia. Bogotá, Colombia

Elvia Isabel Casas Matiz, Msc.
Universidad Católica de Colombia. Bogotá, Colombia

SUSCRIPCIONES, ADQUISICIONES Y COMENTARIOS

DIAG. 46A N° 15B-10 CUARTO PISO
FACULTAD DE ARQUITECTURA -
CENTRO DE INVESTIGACIONES CIFAR
3277300 EXT 3109 - 5146
revistadearquitectura@ucatolica.edu.co
cifar@ucatolica.edu.co
ediciones@ucatolica.edu.co
www.ucatolica.edu.co

IMPRESIÓN:

ESCALA Taller Litográfico
Calle 30 N° 17-52 - (057 1) 2320482
Diciembre de 2009

IMAGEN & DISEÑO

DISEÑO CARÁTULA
Óscar Mauricio Pérez
César Andrés Eligio Triana

DISEÑO Y MONTAJE INTERIOR
César Andrés Eligio Triana

TRADUCTOR TÉCNICO
Carlos Álvarez de la Roche

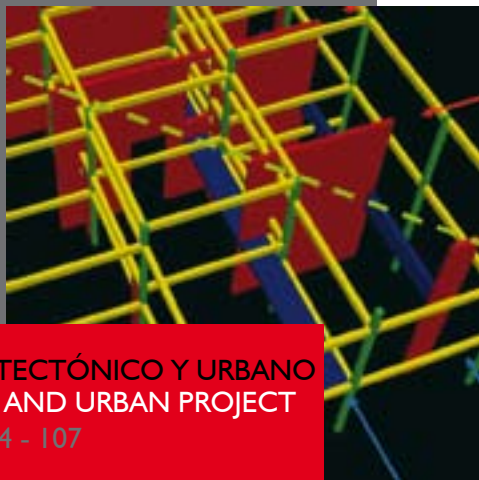
CORRECTORA DE ESTILO
María José Díaz Granados M.



CONTENIDO



**CULTURA Y ESPACIO URBANO
CULTURE AND URBAN SPACE**
4 - 73



**PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y URBANO
ARCHITECTURAL AND URBAN PROJECT**
74 - 107



**TECNOLOGÍA, MEDIOAMBIENTE Y
SOSTENIBILIDAD
TECHNOLOGY, ENVIRONMENT AND
SUSTAINABILITY**
108 - 120

VIVIENDA, MEDIOAMBIENTE Y DESARROLLO TERRITORIAL

DERECHOS COLECTIVOS FUNDAMENTALES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA EQUIDAD SOCIAL. APORTES DE LA CONSTITUCIÓN DE 1991

MAYERLY ROSA VILLAR LOZANO

PÁG. 4

ARQUITECTURA Y VIDA BARRIAL EN LA CIUDADELA COLSUBSIDIO

EL PROYECTO IMAGINADO Y EL PROYECTO HABITADO

MAURICIO TÉLLEZ VERA

PÁG. 12

LA RESTITUCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DEL BARRIO PRIMERO DE MAYO

PROPUESTA PARA LA RECUPERACIÓN DEL HÁBITAT Y LA SOSTENIBILIDAD URBANA

ROLANDO ARTURO CUBILLOS GONZÁLEZ

PÁG. 30

EL CASO DE LAS CIUDADES INTERMEDIAS PATRIMONIALES EN COLOMBIA

UNA VISIÓN A PARTIR DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

LIDA BUITRAGO CAMPOS

PÁG. 41

CARTOGRAFÍA DE PASTO 1800-2006. CORPUS DOCUMENTAL

CARACTERIZACIÓN CARTOGRÁFICA

JAIME ALBERTO FONSECA GONZÁLEZ

PÁG. 57

LA CAPACIDAD COMUNICANTE DEL ESPACIO

JUAN CARLOS PÉRGOLIS

DANILO MORENO HERNÁNDEZ

PÁG. 68

EL PROYECTO CLÁSICO EN ARQUITECTURA

APROXIMACIÓN A UNA ESTRATEGIA PROYECTUAL

CÉSAR ANDRÉS ELIGIO TRIANA

HERNANDO VERDUGO REYES

PÁG. 74

PANORAMA URBANO DE LOS EQUIPAMIENTOS DE EDUCACIÓN SUPERIOR (EES) EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ

OSWALDO LÓPEZ BERNAL

LUIS CÉSAR MARTÍNEZ OSPINA

PÁG. 83

OBRAS SUBTERRÁNEAS EN CONURBACIONES

SOLUCIONES DEBAJO DE LA SUPERFICIE PARA PROBLEMAS EN LA SUPERFICIE

LUDGER SUÁREZ-BURGOA

PÁG. 97

ESTRUCTURAS ADAPTABLES

RICARDO FRANCO MEDINA

PÁG. 108

En la ciudad de Panamá, del 22 al 25 de septiembre de 2009, y bajo la coordinación de la Escuela de Arquitectura y Diseño de América Latina y el Caribe (Isthmus), se realizó XIII el Seminario de Arquitectura Latinoamericana (SAL), y como actividad paralela a éste se desarrolló el VIII Encuentro Latinoamericano de Revistas de Arquitectura.

Este encuentro contó con la participación de 14 representantes de revistas de arquitectura y de publicaciones del área. Allí se trataron diversos temas relacionados con la divulgación de la disciplina en nuestro continente, desde las diferentes ópticas que cada uno de los participantes aportó. Entre los temas más representativos estuvieron la historia y la conformación del periodismo arquitectónico en Latinoamérica, la edición e impresión de revistas en una era virtual, las posibles líneas editoriales en relación con los desarrollos

tecnológicos: lo permanente frente a lo efímero, los procesos de producción editorial, la comercialización de revistas y libros especializados, la indexación de publicaciones de arquitectura. Donde la *Revista de Arquitectura* presentó su experiencia en el proceso de indexación.

Luego de las ponencias y de las mesas de trabajo se llegó a una serie de acuerdos que buscan la visibilidad y el reconocimiento de las publicaciones de arquitectura, de los cuales aquí quedan consignados algunos de los más representativos:

1. Buscar procesos y acciones que permitan el fortalecimiento institucional de los editores y comercializadores de revistas y material bibliográfico enfocado a la arquitectura. Estos procesos de fortalecimiento de las relaciones comerciales y de intercambio de material editorial permitirán establecer pautas comunes de mejoramiento de las publicaciones.

2. Establecer un diálogo fluido y permanente entre lo editores, y afianzar la relación con cada uno de los actores en la cadena de producción y abastecimiento del libro especializado, con miras a integrar esfuerzos en los procesos de distribución y comercialización.

3. Participar de los nuevos procesos de distribución basados en la web. Para ello, se apoyó la idea presentada por el arquitecto Hernán Ascuí de la revista *Arquitecturas del Sur* (AS), para estructurar la Asociación de Revistas Latinoamericanas de Arquitectura (ARLA). Esta asociación busca crear una sede virtual, donde las revistas puedan presentarse como un cuerpo colectivo que promueva el fácil acceso a la información con calidad, divulgue contenidos y promueva la difusión de la arquitectura de nuestros países.

Esta red permitirá establecer un conocimiento actualizado y un contacto permanente para compartir procesos editoriales que hagan posible estructurar un sistema y una base de datos; también permitirá aunar y compartir esfuerzos para los procesos de indexación que están siendo buscados por varias de las revistas, así como establecer los criterios de clasificación para cada uno de los tipos de revistas, bien sean estas académicas o comerciales; estos son los primeros objetivos de una serie de iniciativas que se definirán en el proceso de conformación de la red.

4. Se propuso iniciar de forma inmediata y como preámbulo a la red ARLA, una comunidad virtual que permita mantener a todos los editores de las publicaciones en contacto permanente. Para este fin ya se creó en los grupos de Google, la Asociación de Revistas de Arquitectura Latinoamericanas; de

igual manera, dentro del sitio web de la *Revista de Arquitectura*, en el portal de la Universidad Católica de Colombia, se abrió un vínculo para las revistas latinoamericanas de arquitectura.

5. Se deben apoyar decididamente en nuestros países las políticas para el fomento de la lectura en general, y por medio de agremiaciones locales aumentar los esfuerzos para crear lazos fuertes con los lectores, y que las publicaciones se constituyan en órganos de difusión y debate.

6. Incorporar, de acuerdo con las posibilidades de cada participante, en los listados de comercialización o canje, al menos 3 ó 4 títulos de revistas de arquitectura del continente, o material bibliográfico especializado. El diálogo para establecer este intercambio deberá propiciarse en varias instancias pero siempre signado por la cordialidad y amistad que rige nuestras relaciones profesionales y fraternales.

7. Por último, quedamos comprometidos en facilitar y promover un noveno encuentro de editores de revistas de arquitectura, que no necesariamente sea paralelo al próximo encuentro SAL, deseable en un periodo de tiempo menor, ojalá anual, vinculado a otro tipo de eventos que convoquen a la comunidad arquitectónica latinoamericana, y que permita dar continuidad a las propuestas planteadas y a los compromisos adquiridos. Se propone que la próxima reunión de revistas sea en este año 2010, en Medellín, Colombia, con ocasión de la VII Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo, en la cual aspiramos tener grandes avances en la red ARLA.

CÉSAR ANDRÉS ELIGIO TRIANA

Universidad Católica de Colombia



ARQUITECTURA Y VIDA BARRIAL EN LA CIUDADELA COLSUBSIDIO

EL PROYECTO IMAGINADO Y EL PROYECTO HABITADO

MAURICIO TÉLLEZ VERA

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Téllez Vera, M. (2009). Arquitectura y vida barrial en la ciudadela Colsubsidio. Prácticas del espacio y prácticas sociales. *Revista de Arquitectura*, 11, 12-29.

Arquitecto, Universidad Piloto.
Antropólogo, Universidad Nacional de Colombia (Tesis de Grado Meritoria).
Magíster en Antropología, Universidad Nacional de Colombia.
Docente en varias facultades de Arquitectura en Bogotá, ha publicado artículos, ha sido conferencista, investigador, coordinador y asesor.
Investigador en la Caja Colombiana de Subsidio Familiar (Colsubsidio) y en la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), con comunidades en situación de desplazamiento. Asesor de Comunidades Indígenas.
Dentro de los procesos de participación del Plan de Ordenamiento Territorial (POT), hizo parte del equipo de trabajo de varias UPZ, y participó también como director de Acompañamiento-Asesoramiento del DAPD.
Colaborador en estudios de impacto ambiental y temas afines para el IDU. En los procesos de mejoramiento de vivienda fue diseñador con la Universidad Distrital en los convenios con la Caja de Vivienda Popular (CVP), y parte de un equipo de Asesoría Técnica en una ONG.
mauro_teve@yahoo.es

RESUMEN

Uno de los aspectos trabajados de manera muy escasa por las diferentes áreas del conocimiento son las relaciones entre el espacio y la sociedad, entre el barrio y la vida barrial. El escenario de estudio para abordar ese vínculo es la Ciudadela Colsubsidio, concebida como proyecto imaginado por el arquitecto y como proyecto habitado por los residentes. Ambos proyectos implican unas prácticas diferentes, el primero está condicionado por las perspectivas de las diferentes entidades que toman parte en su concepción, gestión, diseño y construcción, y por las circunstancias en que se ha desarrollado; el segundo está condicionado por la vida cotidiana de sus habitantes, su apropiación, las relaciones sociales que conforman entre sí a través del tiempo, y las significaciones que tienen del barrio y de los edificios y los espacios que hacen parte de él. Se argumenta que entre ellos existe una relación de interdependencia, pero que aquel no determina el uso y la transformación de éste, pues el barrio es un proceso que se ha dado y se está dando, un espacio social en proceso de construcción permanente.

PALABRAS CLAVE: antropología urbana, vida barrial, etnografía barrial, prácticas sociales en barrios, prácticas barriales.

ARCHITECTURE AND NEIGHBORHOOD LIFE IN THE CITADEL COLSUBSIDIO

PROJECT IMAGINED AND PROJECT INHABITED

ABSTRACT

One of the aspects treated in a scarce way for the different areas of the knowledge is the relationship between the space and the society, between the neighborhood and the life of its people. The study scenario to approach that bond is the Citadel Colsubsidio, it is conceived like a project imagined by the architect and like a project inhabited by the residents. Both projects imply some different practices, the first one is conditioned by the perspectives of the different entities that participate of their conception, administration, design and construction, and for the circumstances in that it has been developed; the second is conditioned by the daily life of the inhabitants, their appropriation, the social relationships that form over the time, and the significances that have of the neighborhood and of the buildings and space that make part of it. One argues that among them an interdependence relationship exists, but that it doesn't determine the use and the transformation of this, because the neighborhood is a process that has happened and continues to do so, because it is a social space in process of permanent construction.

KEY WORDS: Urban anthropology, neighborhood life, neighborhood ethnography, social practice in neighborhoods.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo de reflexión presenta los resultados de la investigación realizada como trabajo de tesis titulado "Arquitectura y vida barrial en la Ciudadela Colsubsidio: el proyecto imaginado y el proyecto habitado", de la Maestría en Antropología de la Universidad Nacional de Colombia de Bogotá. Una versión de éste se presentó como informe final a la Caja Colombiana de Subsidio Familiar (Colsubsidio).

Asumir la Ciudadela como objeto de investigación es el resultado de diferentes situaciones académicas, laborales y personales. A través de ellas el problema giró en torno a la relación que hay entre el espacio y la cultura. En la formación del arquitecto se habla muy poco de las características socioculturales de las personas para quienes se diseñan los proyectos, se hace referencia a los objetos, no a los sujetos a los que van dirigidos. En el ejercicio profesional estos objetos son un producto elaborado por un experto ajeno al contexto de los habitantes, sin contacto con ellos y sin interés en tenerlo.

El objetivo general era identificar las relaciones entre las expectativas del diseñador y las experiencias de los habitantes. Este objetivo se pretendió alcanzar por medio de dos objetivos particulares: comprender los desafíos del arquitecto que concibió el proyecto, e identificar las prácticas cotidianas de los habitantes del barrio. Dicho de otra manera, vincular las prácticas del espacio correspondientes a los profesionales —diseñar, planear y construir—, el proyecto imaginado y las prácticas sociales del espacio —el proyecto habitado— de los residentes.

Este barrio se trabajó por varias razones: fue una apuesta ambiciosa, un proyecto pionero en su concepción con una clara intención social por parte de Colsubsidio para la atención de familias de las empresas afiliadas; su diseñador es uno de los pioneros del pensamiento moderno; y porque se tenía contacto con sus habitantes. Es significativo hacer un estudio etnográfico de la Ciudadela por otras dos razones adicionales: se realiza en un momento de transición entre la construcción de vivienda y de ciudad por parte del Estado y del sector privado, y por su dimensión, el proyecto es concebido como una *ciudad dentro de la ciudad*.

El problema investigativo es la distancia que existe entre el proyecto imaginado y el proyecto habitado, así como entre los agentes que toman parte en cada uno de ellos. Consideramos que enfocar esas relaciones implica tener en cuenta las

intenciones de los profesionales y las experiencias de los habitantes, comprender dialécticamente ese espacio residencial. Dicho de otra manera, tomarlo en tanto producto terminado y proceso, como *espacio social*, y poner en escena las contradicciones y los conflictos.

Se pregunta por el saber experto del pensamiento del arquitecto, por su impacto en el contexto de la ciudad y del barrio. Al respecto caben los siguientes interrogantes: ¿un antropólogo cómo puede estudiar el barrio, las relaciones y prácticas que se dan allí?, ¿cuáles son las relaciones entre prácticas de los arquitectos y prácticas de los habitantes?, ¿cómo se relacionan sus significaciones?

La etnografía es entendida como la estrategia clásica de la antropología. Tiene un triple sentido: método, enfoque y texto. Se enmarca dentro de las técnicas cualitativas de investigación social, y se combina con diferentes instrumentos, con la permanencia prolongada con los sujetos de estudio, y replantea el papel central del investigador y de su conocimiento. Se usa como herramienta válida de aproximación al ámbito urbano para invertir la tarea de familiarizar lo exótico, exotizando lo familiar. Es una “descripción densa” de la vida cotidiana, que combina el objeto empírico con la interpretación sobre lo que el investigador observó y escuchó. Y es la presentación escrita que representa una cultura para los que son extraños a ella, en la que los datos median la relación entre la teoría y el campo (Guber, 2001, pp. 11-21). Ésta se consideró fundamental para abordar la vida barrial desde una valoración crítica del pensamiento arquitectónico, enfocando la manera en que éste ha influido en las relaciones y en el mundo social de los habitantes.

Las entrevistas a los diferentes sujetos y la observación participante fueron la estrategia central. Las principales entrevistas se realizaron con Germán Samper, y se complementaron con los planos, las memorias, los bocetos, las maquetas y las fotografías, y con la consulta de sus diversas publicaciones. Además de la presente introducción se incluyen unas reflexiones teóricas que lustran el panorama en torno a la relación entre los conceptos de espacio y cultura en la antropología, y al uso que se hace de éstos al estudiar la vida barrial. La parte central del trabajo está constituida por dos componentes: un análisis crítico del proyecto imaginado y del proyecto habitado. Finalmente se plantean conclusiones para la discusión.



APROXIMACIONES TEÓRICAS AL PROBLEMA

La modernización en nuestro continente puede tener efectos contradictorios según el contexto urbano, los sujetos y las condiciones específicas (Boisier, 1996). En América Latina la modernización no rompe con las relaciones comunitarias. La vida moderna reinventa constantemente las tradiciones, revalora lo afectivo y la construcción de identidades múltiples, y las articula en procesos de negociación que constituyen una visión de esperanza. “Las tradiciones no se han ido y la modernidad no acaba de llegar”, “no hay una sola forma de modernidad, sino varias, desiguales y a veces contradictorias” (García Canclini, 1989, pp. 13 y 235).¹ La vida moderna está asociada de manera directa con la ciudad, y ésta expresa espacialmente el proceso de modernización.

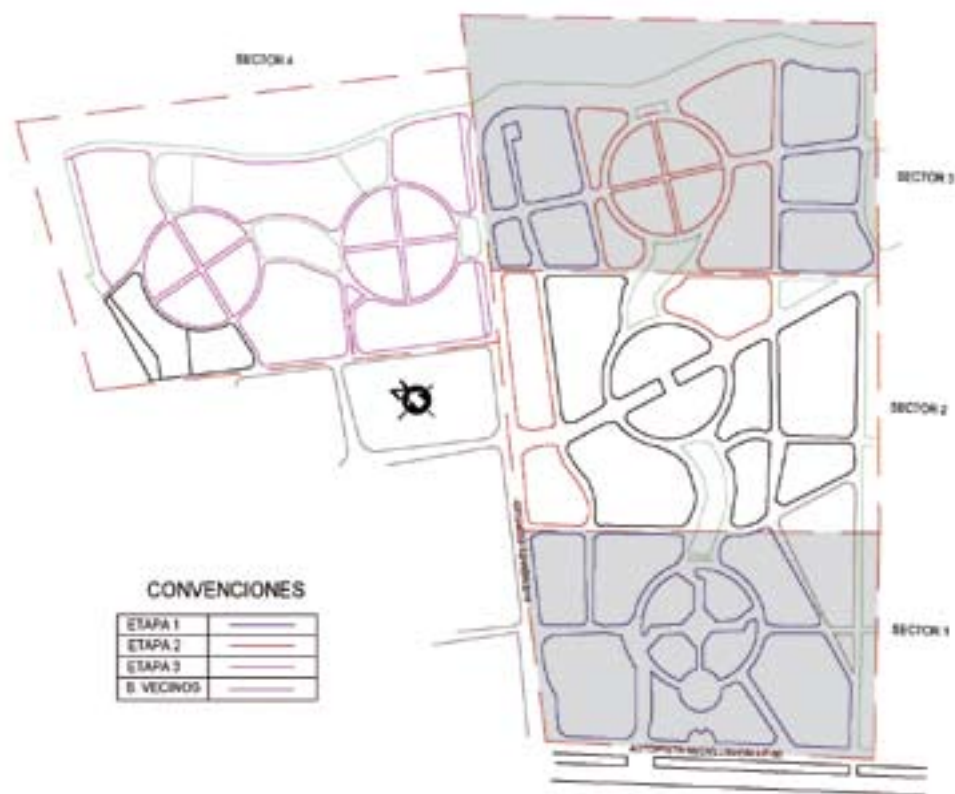
APROXIMACIONES DESDE LA ANTROPOLOGÍA

Varias aproximaciones enmarcadas en diferentes conceptualizaciones y teorías nos fueron de apoyo. La ciudad y los barrios no son unida-

Ⓐ El barrio Ciudadela Colsubsidio.

Elaborado a partir de los archivos de Colsubsidio.

1 “La urbanización en América Latina [...] es la expresión, a nivel de relaciones socio-espaciales, de la agudización de las contradicciones sociales inherentes a su modo de desarrollo” (Castells, citado por González Ordovás, 2000, pp. 27 y 28).



4 Etapas y sectores.
Elaborado a partir de los
archivos de Colsubsidio.

des ecológicas naturales,² en la primera se concretan las contradicciones del capitalismo, y los segundos son construcciones variables de grupos sociales con prácticas habitacionales. Las dimensiones política y económica del espacio no están divorciadas de las socioculturales, su manejo es parte de las estrategias del poder. Cada cultura implica unas prácticas sociales, no hay teoría espacial sin teoría social (Castells, 1988 p. 1990).³ El espacio es entendido dialécticamente como producto y proceso social, éste es sociedad, no es simplemente su reflejo.⁴ En él se distinguen tres dimensiones en la producción del espacio: 1) lo percibido, *las prácticas materiales espaciales*: son las formas en que los sujetos utilizan, perciben y generan el espacio, a través de la interacción material y física con él afirmando la producción y reproducción social; 2) lo experimentado, *los espacios de representación*: los códigos mentales que pueden concretarse en realidades tienen un carácter dinámico y permiten crear nuevos sentidos, ser espacios de resistencia, en ellos se expresan los conocimientos locales, son espacios experimentados que se modifican y se producen en el tiempo; y 3) lo imaginado, *las representaciones del espacio*: los saberes, códigos y significaciones que facilitan la comprensión de esas prácticas son derivados tanto de una lógica particular, o sentido común, como de las diferentes disciplinas.⁵ Estas tres dimensiones resultan esclarecedoras de las

2 Como lo planteaban los estudios de la Escuela de Chicago.

3 Los barrios combinan lo moderno y lo tradicional, son la retirada de la comunidad sobre sí misma, diferenciándose hacia el exterior, integrándose hacia el interior.

4 El "espacio social" tiene un doble valor de cambio, como mercancía, y un valor de uso para quienes lo practican y le dan sentido (Lefebvre, 1991).

5 Estos últimos están relacionados con la manera en que los espacios son imaginados por instituciones del poder, con los proyectos utópicos concebidos desde las lecturas hegemónicas del espacio (Harvey, 1990, pp. 244-45).

perspectivas de aproximación al espacio residencial. Con base en ellas diferenciamos el proyecto imaginado por el arquitecto, sus intenciones y supuestos, y el proyecto habitado de los residentes, sus prácticas espaciales y sus significaciones.⁶

Las perspectivas anteriores han marcado los estudios antropológicos. El espacio se produce, se construye, es nombrado y cualificado, es decir, es humanizado a través de la práctica social, es una creación cultural. En ellos se da prioridad a la perspectiva de la sociedad estudiada para poder entender la interpretación, el uso y el significado del espacio en las prácticas materiales. A través de las prácticas se pueden leer las transformaciones y los procesos de la ciudad moderna en el barrio, y el que éste sea identificador, histórico y relacional, o no, depende de ellas. Allí esos sujetos tienen más próximo ese sentido de reconocimiento y diferenciación, pero éste no está exento de no-lugares, o serlo en su totalidad. Los barrios son áreas de conflicto.

Es importante diferenciar conceptualmente la ciudad como composición espacial, y lo urbano como el estilo de vida, la manera en que los grupos sociales la usan y se relacionan en ella. El barrio es un fragmento de esa composición espacial, y la vida barrial es un fragmento de la vida urbana.⁷ La vida barrial está constituida por esas prácticas, y en ella se pone en escena de manera directa "la cuestión cultural de hoy" (De Certeau, Girard y Mayol, 1999); está asociada con un *habitus* que estructura las estrategias colectivas y define estilos de vida y gustos (Bourdieu, 1999). Es una práctica de barrio (Mayol, 1999) que marca diferencias, distinción en varias escalas: la de la ciudad, la de un sector de ésta, incluida la del mismo barrio, y la de las diversas unidades residenciales que lo componen.

Las ciencias sociales en general, y la antropología en particular, han motivado estudios cuyo interés no sólo está en mirar la relación entre esos procesos sociales y el espacio, sino que afrontan el espacio como un proceso social dinámico (Serje, s. f.). La ciudad no es solo un objeto físico, es un ámbito donde se dan relaciones sociales, allí tienen asiento la heterogeneidad cultural, la segregación social y diversas maneras de organizar el espacio urbano. Lo urbano está asociado con las culturas urbanas, así, en plural.⁸ Las clases medias casi no han sido estudiadas, el espacio residencial, o barrial, aparece como un elemento secundario, y no se han contemplado las intervenciones de los arquitectos. En el trabajo que aquí presentamos estos tres aspectos son centrales.

6 Otros trabajos fueron fundamentales: Bourdieu (1998), De Certeau (1999), Mayol (1999), Delgado (1999), Augé (1998), Low (1996), Holston (1989).

7 "La diferencia es que el barrio nos remite al espacio físico y la vida barrial al espacio de las relaciones sociales" (Pérez, 2004, p. 32).

8 En América Latina y en nuestro país son varios los trabajos que van en esa dirección. Valenzuela Aguilera (2002), Girola, Donzelot y Jaillet (1999, 2004, 2005), Segura (2006) Remedi (2005), Caldeira (1996), Valenzuela y Aguilera (2002), Cabrales y Canosa (1995), Svampa (2001).

EL PROYECTO IMAGINADO

El barrio Ciudadela Colsubsidio es el proyecto imaginado, éste es el resultado de un proceso de conciliación entre los requerimientos de Colsubsidio,⁹ las exigencias del Departamento Administrativo de Planeación Distrital (DAPD),¹⁰ y la síntesis del proceso investigativo de Samper.¹¹ La concepción del proyecto de vivienda de Colsubsidio estuvo enmarcada en las políticas atinentes a los servicios ofrecidos.¹² La década de los noventa se inicia con un auge económico¹³ y termina con una serie de crisis políticas y económicas que implican una crisis en el sistema de financiación de vivienda: las tasas de interés subieron exageradamente e hicieron insostenibles las deudas que fueron visibles en la vivienda.¹⁴

Dichos procesos se registran en diferentes momentos: primero en los cambios en los esquemas de contratación, inicialmente fue directa y únicamente con la firma Esguerra, Sáenz y Samper; incluyó la adquisición del terreno para el proyecto (1983), el diseño urbano del barrio y el diseño arquitectónico de las primeras etapas de vivienda (1986); en el segundo momento (1992), se amplían los participantes, y se abren concursos de diseño para varias manzanas, la firma participa en varios de ellos pero no gana en ninguno¹⁵; en el tercer momento (1995-1999) ganan algunos de estos concursos, se le encarga la rotonda número 3 y tres de las manzanas aledañas,¹⁶ y posteriormente otros diseños.¹⁷ Colsubsidio exige el aumento de la densidad como elemento prioritario y determinante; en el cuarto momento (2002) una constructora realiza diseños de la Caja,¹⁸ y esta a su vez ajusta y adelanta otros más.¹⁹ El cambio de política de vivienda, y la crisis, son más agudos con este último. Este escenario plantea para los constructores y arquitectos un cambio en

9 Fue el promotor del proyecto. Lo concibió de grandes dimensiones, con una buena calidad urbana, y con unos servicios acordes con las necesidades básicas de los trabajadores afiliados.

10 Durante el proceso de construcción del proyecto esta entidad puntualizó los parámetros normativos desde un punto de vista racionalista fundamentado en la ciencia, que no tiene en cuenta a los habitantes.

11 Asumió su papel desde la buena fe como diseñador.

12 Se entendió como la posibilidad de acceso a la vivienda de familias afiliadas pertenecientes a la clase media y media baja. La vivienda en Colsubsidio. Planeación. Documento XV Congreso Nacional de Asocajas, 1999. Entrevista con Arias Pérez, agosto 2006.

13 La política de vivienda de interés social (VIS) deja de estar orientada hacia el otorgamiento de subsidio a la oferta, y se dirige a estimular y fortalecer el subsidio a la demanda.

14 El año de 1999 fue el año negro de la construcción, se cae el sistema UPAC y nace la Unidad de Valor Real (UVR) (Pizano, 2005).

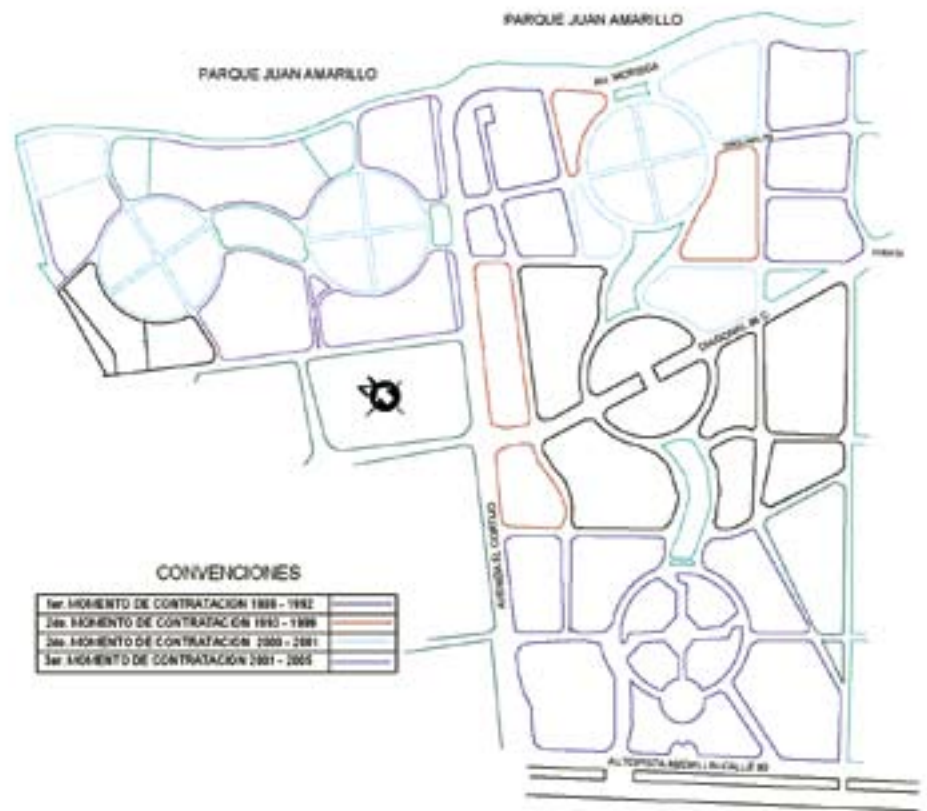
15 Durante este momento se diseñan las manzanas 11, 18, 22 y 26.

16 Manzanas 24, 23 y 25.

17 Las manzanas 16, 32, 37 y 38. Se disuelve Esguerra, Saenz y Samper, y se conforma G y X.

18 Manzanas 34 y 35, Amarillo. Mientras se realiza este trabajo, se está desarrollando la manzana 17, y Samper en sociedad realiza la 10. Entre estos dos momentos sale la ley de propiedad horizontal (675 de 2001).

19 Manzanas 38, 33 y 31 respectivamente.



Ⓐ Momentos de contratación.

Elaborado a partir de la información recogida en las entrevistas con Samper y los funcionarios de Colsubsidio.

Ⓡ Usos del suelo.

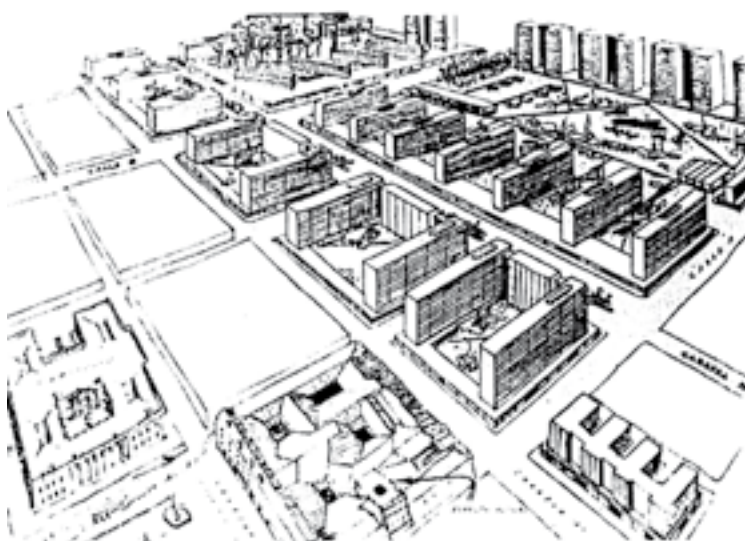
Elaborado a partir de la información recogida en las entrevistas con Samper.





Ⓐ La ciudad jardín.
Samper, 2003, p. 48.

Ⓥ La ciudad verde vertical.
Samper, 2003, p. 44.



los retos, y en las formas de gestión y de organización de los proyectos. La tierra urbana se concreta como el factor más importante en los proyectos de vivienda. Para ellos las Cajas de Compensación se convierten en aliados insustituibles. A Colsubsidio esas alianzas lo benefician, ya que tiene problemas con la venta de sus proyectos.

La Ciudadela, debido a su prolongado desarrollo, ha respondido a los planes y las normas de dos tendencias.²⁰ En ellas se rompe con los principios modernos de concebir la ciudad, los barrios y la arquitectura. Esa ruptura se inscribe en el posmo-

20 La "ciudad fragmentada" y la referida a la ley de Ordenamiento Territorial. La primera asociada con la entrega al mercado del desarrollo de la ciudad, y la segunda con los procesos de neoliberalización (Saldarriaga, 2000, pp. 87-160).

dermismo²¹ que es la lógica correspondiente con la ciudad global (Sassen, 1999), propicia para el desarrollo financiero de la economía también global. Ellas corresponden a distintas maneras de pensar el desarrollo de la ciudad a partir de la reglamentación técnica de las edificaciones, y la organización de los usos y las vías.²²

FUNDAMENTOS TEÓRICOS, PROCESO INVESTIGATIVO DEL PROYECTO²³

Los patrones urbanos que influyen más fuertemente a Samper y que conforman los "legados" de su generación, surgen de la ciudad verde horizontal en la versión inglesa y norteamericana, y vertical en la versión lecorbusiana. Su apuesta se inclinó hacia este último por su *carácter social*, su arquitectura es un instrumento de cambio y está anclada en su comprensión del modernismo como totalidad, con su visión utópica y de futuro (Ramírez, 1992, p. 163). Recoge de la Unidad de Marsella el complemento entre "lo individual y lo colectivo", para su concepción de las agrupaciones de vivienda como comunidad de vecinos (Samper, 2003, pp. 37, 102 y 122).²⁴ Ésta es central en el diseño de la Ciudadela Colsubsidio, pensada como un barrio y contener todos los servicios concentrados en un solo sector separado de la vivienda. Su investigación se orienta a aumentar la densidad de la vivienda en nuestro contexto, entendiendo esas dos posiciones pero sin seguir ninguna de ellas. Así lo muestran sus "doctrinas", su propuesta de "vivienda baja de alta densidad" y sus "principios": "densidad", "agrupaciones de vivienda", las "redes alternas", y el "recinto urbano". Estos se elaboran en diferentes proyectos como La Fragua, Quirigua,²⁵ el concurso Previ, el Estudio de Normas Mínimas de Urbanización, y Ciudadela Real de Minas.

Se planteó crear una alternativa distinta.²⁶ Experimentó formalmente, agrupó las casas de una manera más compacta, localizadas en lotes más grandes, redujo las vías para los automóviles y aumentó las vías interiores peatonales. Logró alta densidad con vivienda individual de baja altura, y consideró esa solución como la indicada por ser una opción económica y lograr mejores ambientes urbanos. La apropiación de los conceptos

21 Esos principios se conciben aquí correlacionados con el denominado Movimiento Moderno en arquitectura. Ellos son: la racionalidad científica, la productividad constructiva, una capacidad de "descontextualización", y una excesiva actitud vanguardista.

22 El barrio ha sido influenciado por las normas de los Acuerdos 7, 2, 6 y 619.

23 Estos tres aspectos son trabajados suficientemente en las diferentes publicaciones de Samper. Para cualquier interés alrededor de ellos sugerimos remitirse directamente a ellas. Aquí solamente se hacen unos comentarios generales que consideramos importantes.

24 Otros autores confirman esta lectura, véase Holston (1989, p. 173), Gubbins (2004), Conenna (s. f.), Villanueva Juárez (s. f.).

25 En los dos casos el diseño urbano y arquitectónico fue realizado bajo acuerdos con los futuros vecinos, es decir, estableció relación directa con los futuros habitantes.

26 No era el único que realizaba esas búsquedas, en otros países otros arquitectos hacían cosas similares.

depende de quién lo haga y para qué lo hace.²⁷ Varias zonas de la ciudad empiezan a cerrar vías, a restringir la circulación argumentando los problemas de inseguridad. En la década de los ochenta se abre un fuerte debate. Las lecturas que se hacen de las agrupaciones son contradictorias, se da un reconocimiento a nivel internacional y una fuerte crítica en el gremio. Se plantea que este patrón es negativo por crear guetos y la pérdida del control del espacio público.²⁸ Samper considera que la discusión señala otros proyectos mucho más grandes los cuales sí causan dichos problemas.

En la Ciudadela, Samper busca una síntesis crítica entre el movimiento moderno y la ciudad del pasado.²⁹ Y ese proceso atraviesa su ejercicio profesional, sus procesos investigativos y sus instrumentos. Con estos últimos aprendidos de Le Corbusier, descubre los valores de esas arquitecturas y ciudades del pasado. Los diferentes autores que desbrozaban caminos similares son enmarcados en el "nuevo urbanismo", están asociados con el posmodernismo.³⁰ Redescubre la relación entre arquitectura y ciudad, los edificios son inseparables de la plaza y la calle, son elementos claves del espacio público. El diseño de la vivienda y el diseño urbano de la ciudad son uno sólo. Los edificios no valen por sí mismos, sino en su relación con los edificios vecinos y con los espacios exteriores a los mismos. La Ciudadela, en términos formales, recoge la idea de tener todo en un solo conjunto, es una unidad de Marsella horizontal, y ese todo es un barrio conformado por edificios continuos y paramentados.

El proyecto urbanístico respondió a la condición del plan vial, una arteria de penetración desde la calle 80 y la diagonal 86 como articulación con los barrios aledaños. Tanto en las primeras ideas como en el proyecto definitivo los equipamientos estaban ubicados alrededor del cruce de estas dos vías.³¹ En este último esa vía de penetración definió el esquema urbano, se pensó en una estructura con una doble red, un recorrido peatonal central que uniera todos los elementos urbanos, y un circuito vehicular sinuoso y paralelo al anterior con vías en un solo sentido, con manzanas en forma circular. A nivel arquitectónico predominan las manzanas de vivienda, que tie-

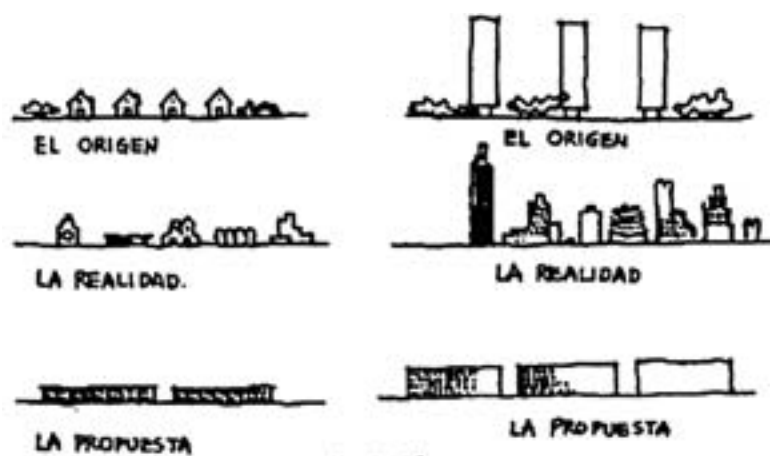
27 Samper habla de "agrupación de vivienda", en las normas aparece la idea de "conjuntos arquitectónicos", los promotores comerciales y algunos ciudadanos hablan de "conjuntos cerrados".

28 "[...] Es un fenómeno reciente que mezcla la tipología de la 'villa' con la vivienda colectiva y tiene una incidencia realmente peligrosa en la estructura urbana existente" (Pérgolis, citado por Samper, 1997, p. 54).

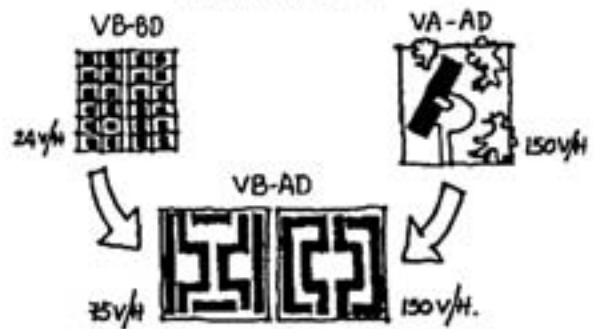
29 Como sucede en el Proyecto de Renovación Urbana de Barcelona (1992), conocido como Nova-Icaria en el que participaron entre otros Bohigas, Mackay, Marmottell y Puigdomenech.

30 Martin y March (1972), Trancik (1986), Krier (1983), buscan poner el énfasis no en los edificios, sino en los espacios colectivos; cuestionan los edificios aislados y se inclinan por una revaloración del espacio con la ciudad histórica.

31 Contemplaban un centro de capacitación y microindustrial, talleres, viviendas para artesanos y de desarrollo progresivo en el sector 4, servicios comunitarios, "puerta urbana" y polideportivo.



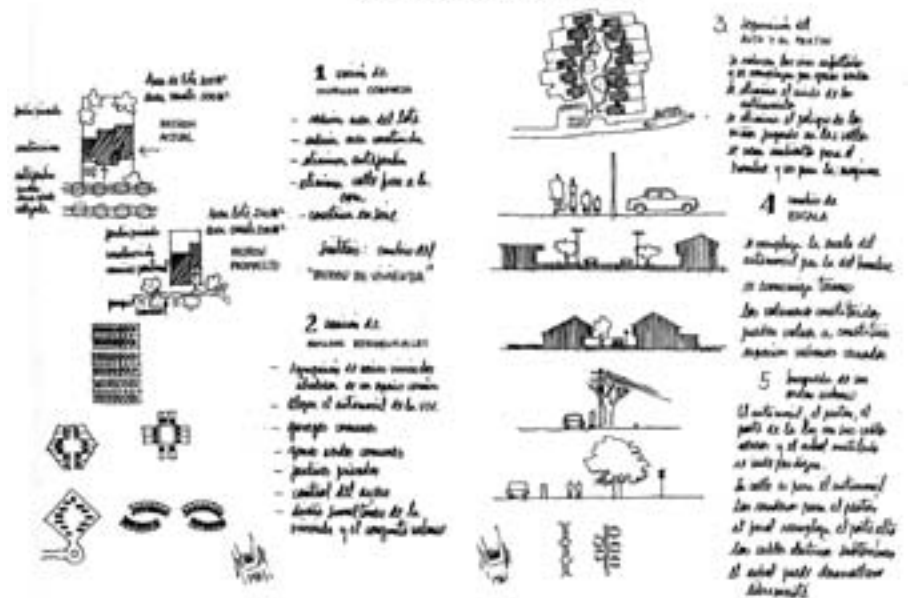
DOS MODELOS DOS SUSTITUTOS



1 Patrones de vivienda. Samper, 1997, p. 41.

2 Síntesis de una doctrina. Samper, 2003, pp. 98-99.

SINTESIS DE UNA DOCTRINA



3 Esquema de las agrupaciones de vivienda. Samper, 2003, p. 95.



► Primera etapa, 1989.
Archivos de Colsubsidio.

nen dos alternativas: la multifamiliar de edificios continuos de cinco pisos, con tratamiento vertical de las fachadas, cubiertas muy inclinadas, conformando los conjuntos cerrados;³² y la unifamiliar en la parte norte del barrio con unidades de desarrollo progresivo.

EL PROYECTO IMAGINADO COMO PRODUCTO DE LA PLANIFICACIÓN

El proyecto imaginado es parte de un proceso de planificación, dentro de un plan. Allí las múltiples acciones se orientan a que ese resultado sea coherente con los fines buscados. Planificar es apuntarle al bienestar y a la civilización, partiendo de unas teorías consideradas universalmente válidas (Lagueux, 1995, pp. 143-178), y para hacerlo el arquitecto se vale de las nociones racional-científicas dominantes que enfocan dicho proyecto como un objeto independiente de las prácticas y los procesos socioculturales.³³ Algo similar sucede en el debate de la década de los ochenta, todos los que en él participan se refieren solamente a las maneras en que se organizan los proyectos en términos formales, si se integran al tejido de la ciudad y a la privatización del espacio público.

Esas posiciones están soportadas en supuestos asociados con el papel sociocultural que tiene el arquitecto en nuestro medio. Las tareas de los profesionales están inscritas dentro de la esperanza de desarrollo y de progreso que se construyó para el Tercer Mundo en el marco de la modernidad occidental (Escobar, 1996, p. 215; Anderson, 1989; Holston, 1989; Brown, 1988, p. 23). Ellos deciden la manera en que la gente debe satisfacer sus necesidades, su presencia es indispensable para cualquier actividad. Esas tareas están asociadas con la creencia de que ese cambio social puede ser manipulado y dirigido, y consideran la planificación como el instrumento para ese cambio, que como tal está ligada, por una parte, a los procesos de dominación y control social, y por la otra, la acción intelectual, económica y política (Escobar, 1996, pp. 216-218). Se establecen las condiciones estructurales y de conducta para la superación de las tradiciones, la modificación de las irracionalidades y su sustitución por unas estructuras racionales. Para los arquitectos y los urbanistas modernos, la forma arquitectónica y la organización urbana son medios para lograr el cambio social, son factores de condensación, su diseño implica otras características sociales, unas nuevas prácticas.³⁴

32 En algunas manzanas de la primera etapa se incluyen viviendas de dos y tres pisos, pero solo en una de ellas las viviendas no hacen parte de los conjuntos cerrados.

33 La espacialidad, como la historia, es un producto de cada sociedad. Los usos y las transformaciones dependen de la manera en que en esa sociedad se interpretan la realidad y la forma de organizar su vida (Serje, s. f.).

34 Para los gobernantes la arquitectura y la ciudad son instrumentos de desarrollo económico y político, hacen parte de las técnicas modernas de gobierno que sirven para buscar un orden social (Holston, 1989, p. 61).

En el contexto del discurso de desarrollo la igualdad es redefinida (Lummis, 1996). Eso hace comprensible el cambio de actitud de Colsubsidio, de un paternalismo que implica justicia o trato justo, pasa a una orientación mercantilista fundamentada en la homogeneidad, en la "igualdad de oportunidad".³⁵ Las primeras intenciones se van desdibujando paulatinamente con los cambios en los esquemas de contratación directa, y en la transformación del perfil de los afiliados.³⁶

En sus primeros proyectos Samper experimenta una elaboración alternativa en donde se desarrollan unas relaciones directas con los habitantes. Eso revierte en sus metodologías y en los conceptos que acompañan a las agrupaciones de vivienda que son el zumo de su búsqueda. En la Ciudadela las plantea para todo el barrio, pero en el proceso el concepto sólo es aplicado en las manzanas de vivienda de desarrollo progresivo. En la práctica, los habitantes y la Caja se inclinan por los *conjuntos cerrados*. El vínculo directo con los habitantes no existe, lo único que se sabe es su estrato social, que es considerado una limitante para los costos y los materiales. El cliente es la Caja, y es ella la que hace la intermediación por medio de la "gestión comercial".³⁷

El proyecto imaginado es un producto terminado, un objeto. Pero si este se complementa con las prácticas y experiencias de los habitantes, con el proyecto habitado, el proyecto en general se concibe como un proceso. Ambos, producto y proceso, conforman el proyecto como espacio social en el que se contradicen y complementan mutuamente, entre ambos hay una relación dialéctica, activa y permanente. Según la lógica de los profesionales el proyecto es factor de condensación, es usado como medio de transformación social, pero el proyecto también refleja la sociedad que lo ha producido, sus relaciones y dinámicas, es factor de cristalización (Depaule 1983, pp. 181-214).³⁸ Ambos factores son circunstancias de una misma idea analógica, el proyecto y la práctica son interdependientes, inseparables. El proyecto imaginado de la Ciudadela puede ser considerado autoritario o liberador, restrictivo o emancipatorio, de acuerdo con la finalidad que se le asigne.

35 Trabaja en función de las ventas convirtiendo sus realizaciones en valores de cambio cargadas de significaciones.

36 El tema económico ha determinado las decisiones tomadas en lo urbano y arquitectónico. Entrevista con Gabriel Herrera y Ángela Álvarez, octubre de 2006.

37 Por eso el diseño tiene más que ver con "el mercado y el costo, el cliente aprende a exigir de acuerdo con lo que ve en el mercado". Entrevista con Ángela Álvarez, marzo de 2007, y María Cristina Jaramillo, abril de 2007.

38 "El arquitecto es la expresión de la sociedad donde ejerce su profesión. Pero a la vez la sociedad es la que lo hace a su imagen y semejanza" (Risebero, 1992, p. 104).

► Segunda etapa, 1994.
Archivos de Colsubsidio.

► Tercera etapa, 2004.
Archivos de Colsubsidio.

EL PROYECTO HABITADO

Ese proyecto habitado se concibe como *lugar antropológico* en el que se da esa vida barrial, donde sus habitantes construyen su universo de reconocimiento, y sus prácticas se concretan en procesos de apropiación y significación. Es allí donde ellos resuelven su participación en el mundo, y su pertenencia a una comunidad. Las dinámicas del mundo contemporáneo pueden generar en los habitantes efectos contradictorios, producir *no-lugares*. Pero consideramos que los residentes buscan —a pesar o debido a ello—, humanizar los espacios y romper ese anonimato, darle un sentido a sus vidas, recuperando de alguna forma la comunidad en esa vida barrial, y creando con sus prácticas y experiencias un nosotros que les permita construir identidad en diferentes niveles. Ellos intentan rescatar, a pesar de las disputas y los conflictos, las relaciones sociales de solidaridad con sus vecinos, los vínculos directos con otros habitantes (García Canclini, 1989).

El proyecto habitado se ha venido construyendo física y socialmente, poco a poco, durante los últimos 18 años, así también se han entregado las manzanas de las distintas etapas y sectores. Estas etapas están en estrecha relación con los momentos de contratación planteados. La primera etapa corresponde al primer momento, dentro de la segunda etapa se incluyen el segundo y el tercer momento, y la tercera etapa coincide con el cuarto. Esta estructura histórica es guardada en la memoria de los habitantes. Eso implica el registro en la Ciudadela de la crisis de la construcción y del sistema financiero; la lenta llegada de nuevos vecinos y la partida de otros por distintas circunstancias; y la inscripción en las etapas de los ritmos de crecimiento del barrio y su vínculo con la ocupación paulatina de las manzanas vacías. El eje temporal ahora-antes incide en las prácticas de sus habitantes, la vida barrial alcanza así sentido y valoración, en él ellos organizan sus vivencias y comparaciones.

Con la primera etapa llegaron los primeros habitantes.³⁹ Se empezó a construir el barrio a nivel social, con sus trasteos y esperanzas. Los habitantes se hacían a sus viviendas individualmente después de un trámite que tenía como requisito ineludible ser afiliado a Colsubsidio.⁴⁰ Este, y el compromiso de vivir en los inmuebles durante los primeros cinco años condicionaron su pertenencia al barrio.⁴¹ En ese tiempo se lograron los niveles de mayor integración y organización, las comunidades definen las identidades singular y particular. A partir de la segunda etapa solamente se empezaron a desarrollar manzanas conformadas por “conjuntos cerrados”, con ellos se llena el área comprendida entre las dos zonas de manzanas de desarrollo progresivo, y se ocupan algunas de las manzanas del sector 2. La tercera etapa amplía los límites y la extensión inicial del barrio hacia el costado noroccidental en el sector 4.

39 Las manzanas de vivienda de desarrollo progresivo son nombradas por números, mientras que las de los conjuntos de vivienda son designadas por el nombre de una especie vegetal nativa.

40 Eso marca de alguna manera una exclusividad, como sucedía anteriormente con el acceso a los servicios de la Caja.

41 Eso garantizó que éstos se les adjudicaran a los que realmente lo necesitaban, pero no se pudo controlar totalmente, muchos buscaron la forma para adquirir sin ser detectados.





▲ Niños de las primeras generaciones del colegio CEIC.

Cortesía de Graciela habitante de Gualandayes manzana 4.

▼ El trencito.

Cortesía de Rita, habitante de la manzana 19.



▼ Revista la ciudadela.

Cortesía de Carlos, habitante de Yarumos manzana 7.



LAS IDENTIDADES EN LA VIDA BARRIAL

Desde el principio se dio una diferenciación al interior de las manzanas y en relación con las otras. La distancia que había entre ellas hacía pensar la unidad del barrio como algo muy difícil.⁴² La caracterización de estas manzanas como “de interés social” marca esa diferenciación y la valoración de sus habitantes con respecto, primero a las manzanas de la calle 80, y después a las de todo el barrio.⁴³ Antes de llegar, estas familias hicieron un recorrido habitacional por diversos barrios caracterizados por el hacinamiento y la precariedad.⁴⁴ El tránsito de vivir en arriendo, a hacerlo en lo propio en la Ciudadela, marca un ascenso social.

Así se empieza a construir un nosotros muy reducido, en la unidad espacial y social más pequeña, en el espacio inmediato y cotidiano, la calle, la cuadra, el conjunto, y paulatinamente se amplía al ritmo de la misma dinámica de consolidación del barrio. Habitar una vivienda de desarrollo progresivo, o un apartamento, es compartir una serie de apreciaciones subjetivas sobre dichas condiciones de la vida que se desarrolla en esos ámbitos. Los residentes realizan valoraciones y juicios que definen un nosotros diferenciado de otros habitantes del mismo barrio, refuerzan la coexistencia en la Ciudadela de diversas identidades o pertenencia a distintos *habitus*. Vivir en un conjunto cerrado es una “categoría más elevada” por las reglamentaciones que normalizan el orden, las formas de organización y la seguridad.

Los puntos de referencia espaciales de los habitantes de los dos grupos de manzanas de las viviendas de desarrollo progresivo están marcados por su ubicación al fondo del barrio, y por ser las primeras que se realizaron. En ambos casos se incluyen las manzanas de la calle 80. Las referencias muestran la necesidad de diferenciarse, de ilustrar la heterogeneidad entre “los de aquí” y “los de allá”, y a la vez los integra como una unidad del barrio.

Para los habitantes de las agrupaciones la alegría de verse favorecidos en el sorteo, el entusiasmo al llegar al barrio, se aumenta con las posibilidades de ampliación de sus viviendas⁴⁵ que les permiten la mejora gradual sin que este afecte la conformación y las cualidades del espacio público.⁴⁶ Esto los hace sentir protagonistas de su espacio, y muestra de una manera concreta y particular cómo la vivienda se experimenta como un proceso en el que ellos tienen un margen de decisión. Las etapas que se dan en la construcción de la vida barrial tienen su correlato en las propias viviendas al ritmo de las posibilidades.

Aquí se presenta una secuencia entre la vida familiar, o privada, de la vivienda; la vida colectiva, o barrial, que se da en la cuadra, la manzana, la agrupación; y la vida urbana, o pública (Pérez, 2004, p. 33; Salazar, 2004, p. 107).⁴⁷ En estos niveles se dan las identidades particular y singular, y alrededor del barrio

42 Los “recién llegados” los llaman “colonizadores” o “pioneros”.

43 Había un subsidio interno de la Caja que permitió “vender esas viviendas por debajo del costo, gracias a la compensación de los beneficios de las manzanas de multifamiliares que se estaban haciendo sobre la calle 80”. Entrevista con Gabriel Herrera y Ángela Álvarez, octubre de 2006.

44 Entrevistas con Diomedes, diciembre 2006 y enero 2007.

45 Los parámetros y las instrucciones estaban consignados en un manual que la Caja les entregaba a los propietarios, en él se indicaban las normas y las modalidades constructivas que hacían difícil tomar rutas distintas a las indicadas.

46 Las viviendas básicas originales se entregaban con su estructura y volumen definido. Entrevista con Lorenzo, junio de 2006, febrero de 2007.

47 Las relaciones cercanas y de apoyo tienen en la calle, o en la cuadra, su punto de partida. Alrededor de ellas se organizan los trabajos intermitentes y las celebraciones.

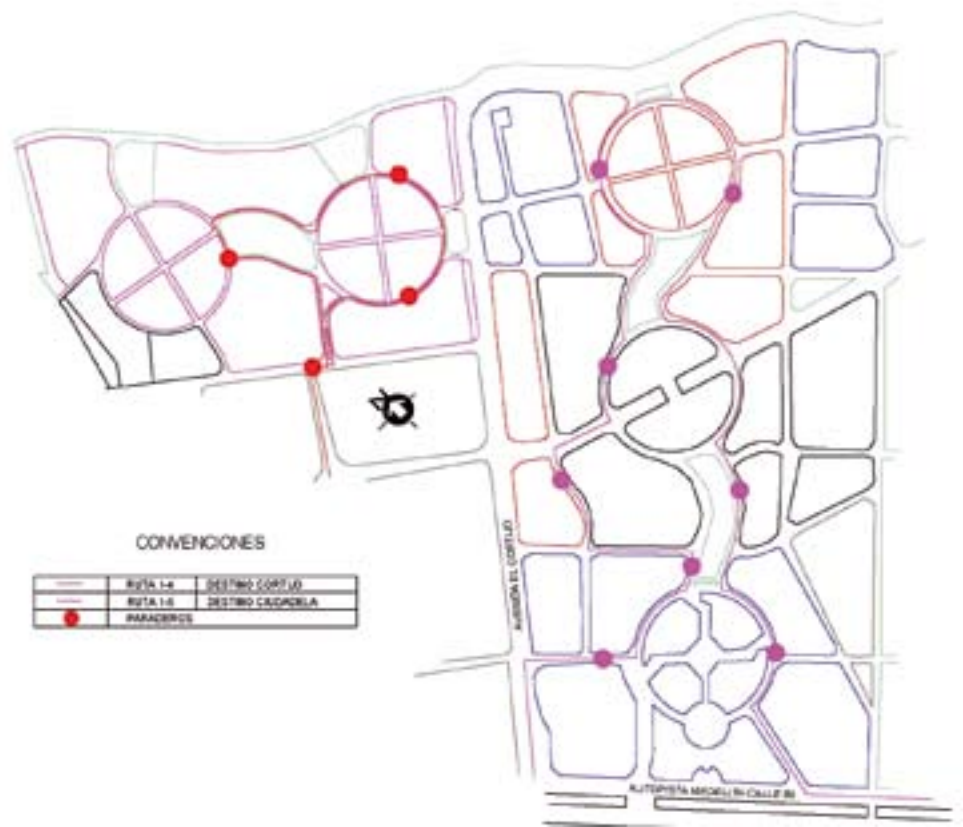
la compartida. En cada una de ellas se posibilitan unos comportamientos diferentes, unos niveles de confianza y formalidad específicos. Las relaciones familiares se dan principal, pero no exclusivamente, en la vivienda, las relaciones sociales con amigos y vecinos se dan en esas otras dimensiones y se extienden al interior de la vivienda. Estas últimas se desenvuelven con base en distintas instancias de participación: las formales, que giran en torno a la solución de problemas que los habitantes consideran como prioritarios, y las informales generadas por la coordinación de los vecinos alrededor de necesidades específicas (Pérez, 2004, p. 79). Entre los habitantes de las agrupaciones las segundas operan inicialmente a nivel de los vecinos.⁴⁸

La vida barrial se dinamiza con la búsqueda de encuentros con otros en los parques, en las tiendas cercanas y, en general, en el espacio público. Para los niños y jóvenes estos espacios son muy importantes, allí desarrollan sus vínculos y amistades, son espacios de socialización, no exentos de conflicto. Esos encuentros frente a frente son facilitados por la proximidad de los vecinos, y adquieren una relativa frecuencia y continuidad, pueden generar o no amistades.

Ante el problema del transporte diferentes soluciones generaron identidad barrial. El “trencito”, los buses de la Caja y las cooperativas de colectivos han sido una reivindicación que no permite el ingreso del transporte masivo, y es una condición importante para buscar la seguridad, mantener en buen estado las vías, y el orden.

Las manzanas ubicadas sobre la calle 80, subdivididas en “conjuntos cerrados”, también son parte de la primera etapa. Desde allí esa solución es la única que se desarrolla. En los apartamentos que las conforman las ampliaciones son imposibles, sólo se pueden dar transformaciones internas.⁴⁹ En estos también los procesos son fundamentales pues se van dando en consonancia con la satisfacción de los requerimientos y al ritmo de la evolución familiar.⁵⁰ Con su arribo al barrio, la diferenciación vuelve y juega, al interior y exterior de cada conjunto en ambos sectores.⁵¹

Cuando se entregaron las manzanas multifamiliares comprendidas entre las dos áreas de agrupaciones de vivienda,⁵² las referencias —el colegio, el centro de salud y la sala-cuna— se consolidaron y dejaron de ser los únicos elementos de orienta-



Ⓐ Recorridos rutas alimentadoras de Transmilenio cortijo 1-4 y ciudadela Colsubsidio 1-5.
Mauricio Téllez Vera.

Ⓡ Manzanas del tercer sector y áreas comunes de Cándulos, manzana 22.
Archivos de Colsubsidio.



48 Entrevista con Lorenzo, junio de 2006, febrero de 2007.

49 Éstas son de dos tipos: las primeras tienen que ver con las mejoras y las adecuaciones menores; y las segundas con el aprovechamiento de las posibilidades ofrecidas en los quintos pisos. Entrevista con Estanislao, febrero de 2007.

50 En ellos también celebran el hecho de haber logrado la meta, el sueño de tener lo propio, la ilusión cumplida. Entrevista con Anamaría, noviembre y diciembre de 2006.

51 La manzana 5 está compuesta por dos conjuntos, en cada uno de ellos los del otro son considerados de afuera: “ellos no se organizan alrededor de la administración, ellos son calle”. Entrevista con Martha, enero de 2006.

52 Corresponden a la etapa 2.



Ⓐ Zonas comunes de Cábmulos manzana 22. Mauricio Téllez Vera.

Ⓥ Prácticas deportivas de los jóvenes en el kiosco. Entre las manzanas 2 y 3. Mauricio Téllez Vera.



ción interna del barrio,⁵³ y se incluyeron algunas de las nuevas manzanas.⁵⁴ Su construcción genera una nueva ola de inseguridad y su entrega influye en los usos de las zonas existentes. Todas estas manzanas se percibían como espacios públicos, e incluidos en las referencias, eran áreas vacías.⁵⁵ Los nuevos habitantes perciben a los ya establecidos de una manera muy singular, y son percibidos de igual manera, ellos no llegan a “colonizar”, como sí lo hicieron estos, y se integran a una estructura de relaciones que es reestructurada con su arribo.⁵⁶ Las representaciones físicas se extien-

53 Se le agregaron el supermercado, la cancha de fútbol central y el parque Samuel Vieco.

54 La manzana 16 para aquéllas de desarrollo progresivo del nororiente para el resto de manzanas de la etapa 2; y con las manzanas 11 y 18 para el noroccidente.

55 Tienen una doble connotación: positiva cuando son apropiadas y aprovechadas como zonas recreativas; negativa cuando se refieren a ellas como lugares inseguros y solos.

56 A la manera del *habitus*, estas relaciones entran a constituir parte de una “estructura estructurada y estructurante” que organiza las prácticas y las representaciones, y define las “prácticas enclasadadas y enclasantas” (Bourdieu, citado por Pérez, 2004, p. 34).

den a las sociales y viceversa. Hay una identificación de las manzanas con sus habitantes, tanto en las de vivienda de desarrollo progresivo como en las de apartamentos.⁵⁷ Se reproduce la diferenciación inicial entre ellos y se le agregan nuevos ingredientes.

La construcción del sector 4 también marcó la vida de los residentes del barrio. El comercio ubicado sobre las manzanas de vivienda de desarrollo progresivo se consolidó aún más, y ahí sí se impactan fuertemente las viviendas y se toman los antejardines. Las referencias también se amplían, la construcción de este sector originó otros recorridos buscando el comercio que se había generado en las viviendas de desarrollo progresivo del barrio y en los barrios aledaños.⁵⁸ Con el desarrollo de este sector el barrio se amplió, y definió sus límites. Pero a la vez se vio aún más fragmentado por dos fenómenos: su ruta alimentadora de Transmilenio es diferente de la del resto, y hay una zona verde residual que lo separa de las etapas anteriores.⁵⁹ Estos dos fenómenos motivan la extensión, una vez más, de la percepción de quienes llegan como diferentes y la renueva con identificaciones parciales entre los sectores ya existentes, como sucedió en ocasiones anteriores.⁶⁰ Algunos se refieren a este sector como la nueva Ciudadela.⁶¹

Para los habitantes de estos “conjuntos cerrados” el trabajo más difícil allí fue construir identidad y relaciones sociales.⁶² En esas circunstancias se hace vida barrial, se rompe con el aislamiento de las familias en los encuentros con los vecinos, se hacen amistades alrededor de la organización de diferentes actividades, y se forjan conflictos.⁶³

El aumento de las densidades determina la reducción de áreas de los apartamentos, y ese proceso se agudiza en el tercer momento de contratación. Para sus habitantes esa experiencia es muy fuerte,⁶⁴ e intentan dos tipos de compensación: al

57 Esos nuevos habitantes son vistos con los mismos ojos con que se veían a residentes de los apartamentos de la primera etapa, y los que llegan identifican a los que ya están con lo tradicional, con lo ya existente.

58 La utilización de los locales de la parte central de las nuevas manzanas es escasa, su importancia como elemento de orientación y encuentro está más asociado con su ubicación.

59 Corresponde con la planificada vía El Cortijo, que nunca se realizó.

60 “Los nuevos apartamentos son de los ricos [...] Sí hay una diferencia social ya que en algunos conjuntos se observa un estrato social más alto”. Estudiantes del CEIC, junio de 2007.

61 Estudiantes del CEIC, junio de 2007. Este sector es exclusivamente de apartamentos, allí se realizaron los únicos conjuntos que rompen con los principios formales establecidos por Samper. La distribución interior varía, se aumentan las áreas y se introducen los dúplex.

62 En su interior los problemas y las necesidades se resuelven en el marco del régimen de propiedad horizontal. Éste consiste en una serie de normas que regula los derechos y las obligaciones específicas de los copropietarios. Entrevista con Anamaría, noviembre y diciembre de 2006.

63 El cerramiento es la más significativa de ellas. Entrevista con Anamaría, noviembre y diciembre de 2006.

64 Los muebles de todos los espacios no caben, quedan amontonados o incomodan el paso, no hay armarios o espacio para ellos en las alcobas.

interior unas inversiones simbólicas y afectivas;⁶⁵ hacia afuera resarcan con los espacios públicos y los servicios cercanos del barrio, y con la posibilidad de construir en ellos relaciones sociales. La vivienda se extiende más allá, contempla las instalaciones físicas y las posibilidades sociales.⁶⁶

En los conjuntos, la unidad socio-espacial a partir de la cual se tejen las relaciones entre vecinos son los interiores.⁶⁷ Con ellos es con los que se tienen las relaciones más estrechas y de mayor confianza.⁶⁸ La secuencia se da aquí de la vida familiar o privada del apartamento, al conjunto, a la vida barrial, y ahí sí a la vida urbana. Como ya se había dado a nivel social, los comportamientos, los niveles de confianza y formalidad varían, y a nivel espacial las relaciones familiares y sociales permean ambas dimensiones. En cada uno de esos niveles se dan las identidades referidas, tanto espacial como social. Esto no quiere decir que las relaciones sociales se reduzcan a esa dimensión, ni mucho menos. Es desde allí donde se pasa de lo privado a lo público, del interior al exterior, y viceversa, donde empiezan esas relaciones. La puerta de la vivienda no es la única puerta por atravesar, también están la del interior y la del conjunto, cada una es una transición donde se pasa de lo familiar a lo social, y viceversa.

LOS TIPOS DE PROPIEDAD Y SU INCIDENCIA EN LA VIDA BARRIAL

La especialización funcional y la concentración de servicios

La especialización funcional es la pieza clave con la que se pretende organizar el tiempo social de los habitantes. Se soporta en la diferenciación de espacios y edificios según su uso, de allí surge la diferenciación entre lo público y lo privado, entre lo individual y lo colectivo. Esta lógica se expresa en dos ámbitos: en la vivienda y en el barrio.⁶⁹ Esa concepción está vinculada con la lógica del mercado, con la disminución de los costos, y se expresa en los conjuntos, en la reducción de áreas internas y con la densificación.

Entre los habitantes esa especialización es valorada de maneras diferentes: los adultos en general se concentran en los aspectos positivos de ella. Conceptúan que esta es facilitadora de socialización e integración,⁷⁰ y que la concentración de servicios fortalece la seguridad del barrio. Ellos extienden esa misma lógica a nivel de cada conjunto, interpretan las áreas comunes como un límite, una frontera entre lo propio y lo ajeno, un umbral que lleva el orden interno hacia afuera —y viceversa—, protege la privacidad, regula los encuentros con los vecinos, y controla el acceso. Los adolescentes y jóvenes de diferentes generaciones la consideran como un factor de desfamiliarización⁷¹ tanto por la homogeneidad de usos, como porque la mayoría de manza-

65 Entrevista con Anamaría, noviembre y diciembre de 2006.

66 “La gente ve la vivienda como parte de su barrio y a su barrio como parte de su vivienda”. Estudiantes del CEIC, junio de 2007.

67 “Con los vecinos el encuentro es inevitable. Las relaciones se dan por afinidad espacial, si el espacio donde vive una persona es de diaria utilización por ahí puede haber una posible relación”. Estudiantes del CEIC, junio de 2007.

68 Allí “es donde están los vecinos inmediatos, a ellos es que acudes, vas y les dices, ‘mire vecino se me acabó el azúcar’”. Entrevistas con Anamaría, noviembre y diciembre de 2006.

69 Las viviendas son diseñadas con base en la distribución de cuatro zonas. El barrio concentra los servicios, los tipos de vivienda y las zonas recreativas.

70 “Vivir en la Ciudadela es muy cómodo, todo se encuentra aquí, todo lo encuentra uno cerca, al alcance”. Entrevistas con Anamaría, noviembre y diciembre de 2006.

71 La desfamiliarización es la “técnica de hacer raros los objetos [para] renovar las percepciones de ellos” (Shklovsky, 1965, citado por Holston, 1998, p. 54). Este concepto está asociado con la lectura del espacio como factor de condensación social.



▲ Centro de Educación Integral Colsubsidio, CEIC, manzana 12. Mauricio Téllez Vera.

▼ Centro comercial Unicentro de Occidente, manzana 24. Mauricio Téllez Vera.



▼ Iglesia nuestra señora de la reconciliación. Revista Terracota edición 27, p. 63.



nas están encerradas por rejas; la perciben como una extensión de la protección y el control de sus padres que no permiten la exploración y la búsqueda de experiencias, se sienten en una “burbuja de vidrio”, aislados, en un mundo aparte, donde todo es poco animado;⁷² para ellos cualquier actividad que desarrollen en las zonas comunes es un problema.⁷³ La posición de los adultos está condicionada institucionalmente. La especialización funcional y la seguridad están asociadas con toda la publicidad promocional que gira alrededor de la vivienda. Ellos ven los *conjuntos cerrados* como garantes de resguardo, comodidad y protección. La seguridad justifica las rejas, la vigilancia, el control de los accesos y las normas.

LA SEGURIDAD: LOS TIPOS DE PROPIEDAD, LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN, LAS REDES SOCIALES

La especialización funcional está asociada además con la seguridad, con los tipos de propiedad, sus formas de organización y sus redes sociales. Diferenciamos dos tipos de propiedad: la individual es propia de las viviendas de desarrollo progresivo, y de las viviendas que no pertenecen a ningún conjunto cerrado de la primera etapa;⁷⁴ y la copropiedad de los apartamentos y las viviendas de los conjuntos cerrados;⁷⁵ allí se paga un servicio adicional, la administración. Estos tipos de propiedad marcan las instancias de participación. Los habitantes de los apartamentos construyen sus relaciones formales e informales simultáneamente.

A cada tipo de propiedad corresponde una forma de organización, a la primera las Juntas de Acción Comunal,⁷⁶ y a la segunda los Consejos de Administración. Los vínculos contractuales de los habitantes, los tipos de afiliación y las formas de los procesos inciden en la vida cotidiana y en las relaciones sociales.

Para los habitantes de las viviendas de desarrollo progresivo los buenos hábitos de comportamiento son condición para constituirse en “buenos vecinos”, y es con estos con los que se busca construir un nosotros, hacer comunidad y compartir una experiencia de vida. A quienes carecen de ellos, es necesario convertirlos para que los adquieran y

no continúen con esa forma de vida anterior, son “otros” a los que se les menosprecia. Para los residentes de los *conjuntos cerrados* esos hábitos son establecidos y acordados en unas normas de convivencia que definen una formalidad de las relaciones y los parámetros permitidos, y esos “otros” internos son quienes “no crean pertenencia con el conjunto”, y se les asocia con los arrendatarios. En ambos casos en el nosotros se incluyen los que se comportan de manera similar a quien lo está diciendo, las condiciones ideales son más bien flexibles y están relacionadas con la superación de la apatía, la no participación. Las distinciones y la heterogeneidad de los habitantes al interior y al exterior de estas agrupaciones y de los conjuntos no son obstáculo cuando se necesita constituir un espacio residencial socialmente integrado.

De acuerdo con el tipo de propiedad, los niveles de seguridad y las formas de organización varían. En las agrupaciones las condiciones de seguridad son precarias y sólo son mejorables si sus habitantes responden a alguna estrategia.⁷⁷ Así los frentes de seguridad y las alarmas en cada vivienda. Esas circunstancias han favorecido la activación de las redes sociales y la combinación de iniciativas familiares y colectivas. En los *conjuntos cerrados* las condiciones se interpretan como más seguras, gracias a la vigilancia, el control y la restricción del acceso a los extraños.⁷⁸

Para las clases medias bogotanas la seguridad es sinónimo de comodidad. El occidente de la ciudad para los habitantes del barrio está estrechamente relacionado con su aspiración a una mayor posición social con la búsqueda de un nuevo estilo de vida, y mejor si es en conjunto cerrado. Esta protección propia de la propiedad horizontal es una marca de estatus que define una diferenciación del exterior asociada con el progreso material y con la posibilidad de acceder a otro modo de vida. Dentro de las luchas por el “capital simbólico”, vivir en estas condiciones es un logro, un progreso.⁷⁹ Ambos aspectos: ubicación en la ciudad, el barrio y conjunto cerrado, tienen que ver con las representaciones del momento subjetivo, ellas contienen y concentran los valores imprescindibles para el tipo de vida que buscan esas familias. La Ciudadela actúa como representación del *espacio social*.

De acuerdo con esto, el debate planteado anteriormente entre los arquitectos sobre los *conjuntos cerrados* y su conveniencia para la ciudad tiene una alternativa de solución diferente en las prácticas culturales de las personas que se llevan como equipaje a todas partes. Los habitantes de estos *conjuntos cerrados* no los ven tan “cerrados”,

72 Entrevista con estudiantes del CEIC, junio de 2007.

73 En las zonas comunes se comparte, se hacen amigos, se escucha música, se fuma un cigarrillo. Estas zonas no son solo la parte exterior, de ella hacen parte también los interiores, los diferentes pisos, los otros bloques, los parqueaderos, así como las partes ocultas o no visibles. Estos espacios son propicios tanto para la sorpresa que se da alrededor de la lúdica, o el enigma de lo que puede llegar a pasar. Para muchos de ellos estas zonas fueron y son toda una experiencia, que implicó una práctica novedosa porque allí no tenían mayor problema con sus padres para salir, como en los barrios de donde venían, en donde conocían sólo a sus vecinos inmediatos. Entrevista con Fermín, julio de 2006.

74 En ellas se pasa de la vivienda al espacio público solo haciendo transición al exterior por el antejardín.

75 En ellos se pasa del interior a las zonas comunes, y de allí a la calle.

76 Éstas son instancias de participación formal.

77 “Nos cuidamos, porque a nosotros no viene a cuidarnos nadie... a nosotros nadie nos va a cuidar, nosotros tenemos que hacerlo y empezar a manejar esto”. Entrevistas con Lorenzo, junio de 2006, febrero de 2007.

78 Entrevistas con Lorenzo, junio de 2006, febrero de 2007. Camilo, agosto de 2006 y febrero de 2007.

79 “[...] los únicos que vivían en Propiedad Horizontal eran los ricos, [...] los barrios del sur eran barrios populares” (Zubieta, 2006).

ellos rompen con las clasificaciones de lo público y lo privado, sus relaciones exceden los límites y las rejas, van más allá de las fronteras físicas. El barrio en particular, y la zona occidental de Bogotá en general, son escenario de intercambio en el que los habitantes con sus experiencias cotidianas modifican, adaptan y cambian lo proyectado por los arquitectos y las instituciones.

Esto se hace evidente en la construcción de dos tipos de redes sociales. La primera de carácter familiar, propia de los adultos, y la segunda de un carácter más de amistad y propio de los jóvenes. Para los padres en general vivir cerca de sus familiares o amigos más cercanos es una condición elemental. Eso trae ventajas: el apoyo, la compañía, el cuidado de los hijos.⁸⁰ Estas redes mantienen vivas las relaciones entre parientes y amigos, y esas relaciones afectivas, económicas y de seguridad se construyen en el barrio, lo exceden y se complementan con las de los vecinos, que con el tiempo eventualmente también pueden ser amigos. El segundo tipo de red es dinamizada por jóvenes y niños. La vida barrial gira en gran parte alrededor de sus actividades, sus encuentros, diferencias y conflictos. Se desarrolla en las áreas comunes del interior de los conjuntos, en las tiendas cercanas, en los parques, en todo el entorno del barrio y en los barrios vecinos.⁸¹

CONSTRUCTORES DE LA VIDA BARRIAL

Hay varios aspectos compartidos por todos los habitantes y que influyen sobre todos los niveles de identidad barrial. Tal vez el más importante de ellos es la valoración del acercamiento a la naturaleza, al aire puro, a la luz, asociado con los trayectos largos para ir a la ciudad.⁸² Esto da la imagen de estar en la vivienda ideal, de vivir en condiciones de comodidad, de amplitud y confort.⁸³ Estas valoraciones van de la mano de las compensaciones por la reducción de los espacios interiores en el caso de los apartamentos, y complementan las ideas de seguridad y exclusividad que ilustran un modo de vida asociado con las clases altas de Bogotá.

La especialización funcional incide en dos fenómenos que han creado gran conflicto entre los habitantes del barrio. La aparición de comercio en las viviendas pertenecientes a la primera etapa es el primero de ellos. Al respecto se dan dos lecturas contradictorias: la negativa⁸⁴ y la positiva.⁸⁵ El conflicto real no es respecto a la actividad misma, si no a la manera en que altera las posibilidades de ampliación permitida. El comercio hace visible la forma en que las dinámicas familiares, sociales y económicas afectan las viviendas como propiedades individuales. El interés por subir de estrato 3 a 4 para salir beneficiados con la valorización es otro conflicto detonó inicialmente la división entre la comunidad barrial.⁸⁶ Esa propuesta motivó

80 Hacer parte de ellas puede implicar vivir en arriendo, adquirir vivienda en el barrio, o alrededor de él, solo o en compañía. Fernando, enero de 2007. Entrevistas con Anamaría, noviembre y diciembre de 2006. Entrevistas con Diomedes, diciembre 2006 y enero 2007.

81 Entrevista con Iván, julio de 2006.

82 Entrevistas con Lorenzo, junio de 2006, febrero de 2007. Entrevista con Estanislao, febrero de 2007.

83 Esto está asociado con la vivienda campestre, que se promociona en las salas de venta, y que ofrece los valores de descanso y armonía para el cuerpo después del rigor del trabajo, el agite y el estrés.

84 Asociada con la inseguridad, con la perturbación del orden, con la violación de las normas, y la pérdida de armonía de las construcciones. Entrevistas con Diomedes, diciembre de 2006 y enero de 2007.

85 En la que se valora el hallar cerca comercio para consumir y comprar artículos, porque allí se dan encuentros con los otros. "La gente crea allí relaciones sociales muy fuertes, además fían". Entrevista con Fermín, julio de 2006.

86 Se le atribuye a algunos de los habitantes de los conjuntos ubicados sobre la calle 80.



▲ El comercio en los inicios del barrio.

▼ El comercio actualmente.

Revista *Habitar*, No. 73, p. 24.





Ⓐ El comercio en la vivienda de desarrollo progresivo de las manzanas 19, 20 y 21.

Mauricio Téllez Vera.

Ⓥ El comercio en la vivienda de desarrollo progresivo de las manzanas 27, 28, 29 y 30.

Mauricio Téllez Vera.



Ⓥ El comercio en las viviendas exteriores de Arrayanes, manzana 3.

Mauricio Téllez Vera.



una reacción generalizada que estimuló la identidad compartida, que percibe el barrio como una totalidad, y que insinuó la construcción de un nosotros más amplio.⁸⁷ Al final de muchas disputas y discusiones el problema se resolvió manteniendo el estrato.⁸⁸

Pero ese trabajo no terminó allí, ante las pocas posibilidades de encuentro más allá de los diferentes sectores, varias de las organizaciones plantearon la necesidad de realizar actividades para integrar a los habitantes del barrio. Trabajos en esa dirección fueron las jornadas de integración alrededor de la recreación, la cultura y el deporte,⁸⁹ éstas se realizaron durante varios años y sirvieron para disfrutar colectivamente los diferentes espacios públicos y zonas verdes;⁹⁰ la revista *La Ciudadela*,⁹¹ y las actividades del padre Alberto.⁹²

Pero tal vez los más fuertes procesos de integración y encuentro fueron las dinámicas que se dieron alrededor del colegio y la construcción de la iglesia. Con el colegio se empezó a concretar la propuesta de la integralidad en la parte central del barrio. Existió primero como comunidad estudiantil, que como instalaciones físicas.⁹³ Samper realizó el diseño de la sala-cuna a través de un trabajo colectivo con los maestros.⁹⁴ Fue una nueva búsqueda en Colsubsidio, un proyecto educativo que antecedió a las disposiciones del Estado en educación, y fue una alternativa a proyectos similares dentro de la Caja.⁹⁵ El colegio nació y creció física y socialmente con la Ciudadela,⁹⁶ es un registro de las condiciones de sus habitantes y de sus trans-

87 Como sucedió con las cooperativas de los colectivos y con el transporte en general.

88 Eso se logró con esfuerzos individuales y colectivos de habitantes tanto de las agrupaciones como de los conjuntos. "Los problemas comunes unen". Entrevista con Franz, enero de 2007.

89 Se realizaron torneos de fútbol intermanzanas para diferentes edades, concursos para la familia, festival de cometas, caminata de observación, bingo-bazar. Entrevista con Carlos, agosto de 2006 y enero de 2007.

90 Estas actividades integradoras del barrio tienen una huella de solidaridad y de tradición popular. Entrevista con Fermín, julio de 2006.

91 Durante su existencia se convirtió en un canal de comunicación de los residentes, y en sus páginas se trataban temas de interés común.

92 Su trabajo consistía en la celebración de las misas en la rotonda sur, así como en varias manzanas. Conformó la Fundación Hermanecer para recoger fondos para la iglesia. El padre Alberto inauguró y dinamizó las jornadas de integración.

93 Funcionó inicialmente en los salones comunales de los conjuntos cerrados de la primera etapa, y lo hacía como sala-cuna y primaria. Allí las familias se conocían y compartían, los niños eran un motivo muy fuerte de encuentro entre los padres.

94 Ellos recuerdan con entusiasmo y nostalgia el proceso y la manera en que sus aportes y opiniones fueron valorados y tenidos en cuenta en el diseño. Graciela, agosto y noviembre de 2006.

95 Entrevistas con Graciela, agosto y noviembre de 2006.

96 Las condiciones de las familias, especialmente las que residían en las viviendas de desarrollo progresivo, no eran las mejores; fue necesario resolver la alimentación de los niños. Graciela, agosto y noviembre de 2006. Con el paso del tiempo el perfil de los afiliados fue cambiando.

formaciones;⁹⁷ en él se erigieron las relaciones de los habitantes con la Caja, es y ha sido uno de los centros de convocatoria de las diferentes propuestas de las comunidades.⁹⁸

En el proyecto imaginado del barrio la iglesia se incluía en la parte central. El único trámite adelantado hasta ese momento tenía el objetivo de poder recibir el lote correspondiente de Colsubsidio, pero las situaciones y las circunstancias fueron cambiando.⁹⁹ El empuje de la comunidad tuvo otra dinámica con el padre Camilo. Hubo básicamente dos inconvenientes: dicho lote no podía ser donado, y la posibilidad era comprarlo por su precio comercial;¹⁰⁰ otro fue que la Caja estaba obligada a abrir licitación para cualquier iglesia. La cuestión se resolvió al fin a favor de la curia.¹⁰¹ El proceso de integración se dio con la compra del lote y luego con la construcción del templo.¹⁰² Colsubsidio asumió los costos de interventoría y de diseño. Samper realizó el diseño con planta redonda según las inquietudes y los sueños del padre Camilo.¹⁰³ Con todo lo anterior se construyó comunidad, se logró uno de los proyectos colectivos del barrio que son orgullo de todos, y además se construyó otro de los edificios que conforman hoy una de las referencias centrales del sector. Todo este proceso borró temporalmente los problemas y puso el acento en las metas comunes. Así, las diferencias dejan de ser eso y se hacen complementarias, dejan de ser vistas como problemas, como divorcios, esa percepción desapareció cuando todos se sintieron un solo equipo con objetivos comunes.

Para el mismo año en que se consagró la iglesia, se inauguró el centro comercial Unicentro de Occidente, completando los diferentes servi-

97 El perfil de los afiliados se fue transformando. “[...] Los que se graduaron en estos últimos tres años se graduaron pagando muy poquito, pero los estudiantes que entraron posteriormente entraron pagando mucho más”. Entrevistas con Diomedes, diciembre de 2006 y enero de 2007.

98 Los profesores del colegio se preocuparon en trabajar con los estudiantes y las familias la conciencia ambiental. Entre ellos sembraron buena parte de los árboles que hay en toda la Ciudadela. Entrevistas con Diomedes, diciembre de 2006 y enero de 2007.

99 Después de Alberto hubo otro padre que realizaba estas actividades. Durante su permanencia se construyó el kiosco y se amobló la primera rotonda. Ese kiosco fue aprovechado para varias jornadas culturales y musicales. Entrevista con Estanislao, febrero de 2007.

100 Desde la perspectiva de la mayoría de los residentes la donación era responsabilidad de Colsubsidio. “El paternalismo fue construcción más de nosotros los habitantes, que generaba aparentemente obligaciones que Colsubsidio no tenía”. Entrevistas con Carlos, agosto de 2006, enero de 2007.

101 Camilo, entre otras actividades, había acompañado pastoralmente dos colegios de Colsubsidio y la clínica. También había sido párroco en El Cortijo, desde donde cubría la ciudadela, y Bolivia Real. Entrevistas con el padre Camilo, agosto de 2006 y febrero de 2007.

102 Para esa compra se realizaron todo tipo de actividades: colectas, rifas, bingos y bazares. Esto implicó la participación de buena parte de las organizaciones presentes en el barrio.

103 Entrevistas con el padre Camilo, agosto de 2006 y febrero de 2007.



▲ Misas del padre Eduardo.

Revista *La Ciudadela* cortesía de Carlos, habitante de Yarumos, manzana 7.

cios ofrecidos por la Caja.¹⁰⁴ Las primeras lecturas consideran que su tardía construcción estimuló el comercio,¹⁰⁵ otras resaltan su impacto en los residentes,¹⁰⁶ otros señalan que éste le da estatus al barrio.¹⁰⁷ Todos estos elementos espaciales dan al habitante de la Ciudadela un estatus diferente, vivir allí es un privilegio. La vida barrial implica conflictos y conquistas de sus habitantes, creación de identidades. Así se piensan a sí mismos, y así los ven desde afuera, desde los barrios vecinos. Cuando uno se encuentra con un habitante fuera del barrio y le pregunta dónde vive, este no responde “vivo en la Ciudadela”, sino “soy de la Ciudadela”,¹⁰⁸ y cuando uno está en ella, se especifica que en el conjunto tal, o en la manzana tal.

CONCLUSIONES

El proyecto imaginado se fundamenta en una idea de racionalidad política que evita los conflictos, las conciliaciones y la posibilidad de hacer elecciones, la gente no aparece por ninguna parte. A través de ella se realizan exclusiones y se imponen visiones del mundo. El proyecto imaginado se concibe como un *modelo ideal* en el que existe una intensa relación entre vecinos como un lugar de armonía, una especie de paraíso terrenal. Ese modelo se sustenta en una concepción de ciudad, y de barrio, como un objeto cuya forma impide o conduce a unos significados y a unos usos, a unas maneras de vivir. El barrio es un factor de condensación que lleva a la transformación social.

104 Desde su construcción se convirtió en una referencia importante. Es un punto de encuentro que funciona como una brújula, pues sus cuatro entradas indican los cuatro puntos cardinales.

105 Entrevistas con Diomedes, diciembre de 2006 y enero de 2007.

106 “Lo que ha cambiado a la Ciudadela es el centro comercial porque modifica la manera de vivir de las personas”. Entrevista con Estudiantes del CEIC, junio de 2007.

107 “Con el Centro Comercial nos sentimos más orgullosos, somos la envidia de los que vienen, cualquiera que venga queda sorprendido... El centro comercial le da altura, le da caché al barrio”. Entrevistas con Lorenzo, junio de 2006, febrero de 2007.

108 Entrevistas con Anamaría, noviembre y diciembre de 2006.

Por supuesto que lo es. Pero además es un factor de cristalización, los habitantes no solo se identifican con él, también lo transforman con sus prácticas y usos, con la construcción de identidades, con su adaptación a los tipos de propiedad. Tales prácticas también son estructurantes y actúan en el proceso y en la producción del barrio. Independientemente de los juicios de valor que hagamos al respecto, eso es evidente en la vida barrial cuando las normas constructivas y los usos no son respetados con la aparición del comercio ocupando los antejardines de las viviendas de la primera etapa, y con los cerramientos de los espacios públicos en casi todo el barrio.

Para Samper, la seguridad es una condición básica sin la cual no hay calidad de vida para los residentes. El diseño arquitectónico y urbano moldea la vida familiar y barrial, con un ideal estético y funcional que condiciona las maneras de vivir de la gente, con él se elaboran unas formas a las que los residentes “tienen que acostumbrarse”. Bajo la lógica mercantil ese principio es tergiversado, deja de ser una necesidad asociada con la protección y la solidaridad, y se convierte en un bien material adquirible, en un servicio que se puede pagar a las entidades privadas. Con estos “productos” los precios de las “soluciones” se incrementan.

La seguridad soporta el *modelo ideal*. Ella se define en términos físicos, es el mecanismo que ampara la exclusividad y se complementa con la búsqueda de una mejor calidad ambiental. Los tres atributos están asociados con la ubicación del barrio en el noroccidente de la ciudad. El discurso de la seguridad desde los residentes toma rumbos diferentes a los planteados por Samper. Esta no es una condición sólo física, también es socio-cultural, por medio de la búsqueda de levantar comunidad, de crear y recrear relaciones y vínculos sociales, y eso sucede mediante las redes. Esas redes se amplían a través de la interacción con los vecinos, a través de las diferentes actividades, son mecanismos de protección y de solidaridad.

Pensar en el proyecto solo como factor de condensación es caer en un análisis formal apoyado en reduccionismos y determinismos que suponen que las formas arquitectónicas y urbanas por sí mismas automáticamente conducen o impiden determinadas actividades y significaciones, sin contemplar un análisis de uso, transformación y significación de esas formas a través de las prácticas espaciales concretas y de la construcción de sentido a partir de las experiencias particulares de los habitantes. El proyecto imaginado y el habitado son inseparables e interdependientes; entre ellos, como en las relaciones y apropiaciones de los habitantes, se dan relaciones dialécticas.

En el marco de la lógica formalista se piensa que la Ciudadela, al ser en su mayoría conformada por conjuntos cerrados, interrumpe la ciudad y, por tanto, las redes de los residentes; en torno a eso gira el debate de los arquitectos. Los cerramientos, relacionados con la especialización

funcional, no implican necesariamente el aislamiento. Los lazos sociales, las historias familiares, sobrepasan las funciones y los usos planificados. A pesar de ellos las prácticas relacionadas con esas redes, la participación colectiva, la ayuda y el apoyo mutuo se dan. Esa lógica formalista plantea que la armonía surge del orden físico, ignoran, creyendo tener en cuenta, las prácticas de los residentes en la vida barrial, y ellas incluyen el conflicto.

La cercanía y la distancia son conceptos espaciales, pero van más allá del espacio mismo. En el lugar se distinguen tres factores interrelacionados: los vínculos que tienen allí su escenario, y las personas con las que se tienen esos vínculos, es decir, el vecindario, las relaciones de vecindad y el vecino. Para comprender mejor las redes sociales es importante diferenciar los vecinos de los parientes y de los amigos. El vecino implica una relación prescrita que se reconoce, aunque no siempre se aprecia, mientras que el amigo es una relación escogida; el vecino es una presencia dada, ineludible en el espacio inmediato de la vivienda. Las relaciones con los parientes y amigos no se destruyen por las distancias físicas, pueden darse, por ejemplo, en el lugar de trabajo.

Los profesionales pueden hacer una mejor y más responsable labor si se acercan a la gente en los procesos de diseño. Samper lo hace en agrupaciones de vivienda, en la sala-cuna y en la iglesia; es evidente que se preocupa por la manera en que los barrios podrían funcionar mejor, pero confunde las dimensiones espaciales y las sociales, el vecindario y las relaciones de vecindad. En la Ciudadela intenta influir sobre las relaciones sociales de una doble manera: disminuyendo la distancia física y funcional entre los vecinos. Esa manipulación lleva a un mayor número de contactos visuales y personales entre los residentes, no implica necesariamente un aumento de las relaciones entre los mismos. La proximidad puede permitir o alentar la sociabilidad no garantizarla. La proximidad, los equipamientos, el espacio público, hacen que los vecinos dentro y fuera de las manzanas se pongan en contacto, pero son los aspectos socioculturales —la compatibilidad social y personal, la búsqueda de estatus, las tradiciones y las actitudes compartidas, la tolerancia ideológica, o las diferencias— las que abonan el terreno para que esto suceda.

En el barrio se presentan por lo menos seis tipos de perfiles de habitantes que hemos ordenado en tres pares: según los diferentes y quizá incompatibles, conceptos de intimidad y confianza, de la necesidad de espacio y de las relaciones con los vecinos inmediatos o lejanos; de acuerdo con la manera en que satisfacen sus necesidades básicas, materiales, sociales y personales, y los lugares donde acuden para hacerlo; y según las características que los diferencian al interior y exterior del barrio, asociadas con los diferentes tipos de propiedad.

REFERENCIAS

- Anderson, P. (1989). "Modernidad y revolución". En: F. Giraldo Isaza, F. Viviescas F. *Colombia, el despertar de la modernidad*. Bogotá: Foro Nacional por Colombia.
- Auge, M. (1998). *Los No Lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. 4 ed. Barcelona: Gedisa
- Boisier, S. (1996). *Modernidad y territorio*. Santiago: Cuadernos del ILPES,
- Bourdieu, P. (1998). *La miseria del mundo*. Madrid: Santillana.
- Bourdieu, P. (1999). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la práctica*. Barcelona: Anagrama.
- Brown, E. (1988). *Otra arquitectura en América Latina*. México: Gustavo Gili.
- Buraglia, P. (1998). "El Barrio desde una perspectiva socio-espacial. Hacia una redefinición del Concepto". En *El Barrio. Fragmento de ciudad*. Bogotá: Documentos Barrio Taller. Serie Ciudad y Hábitat.
- Cabrales, L. F. y Canosa, E. (1995). *Segregación residencial y heterogeneidad urbana: los fraccionamientos cerrados en Guadalajara*. Disponible en: <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/esprial/esprialpdf>
- Caldeira, T. (1996). Un nouveau modèle de ségrégation spatiale: les murs de São Paulo. *Revue Internationale des Sciences Sociales*, 147.
- Castells, M. (1990). "Estrategias de desarrollo metropolitano en las grandes ciudades españolas: la articulación entre crecimiento y calidad de vida". En VV. AA. *Las grandes ciudades en la década de los noventa*. Madrid: Sistema.
- Castells, M. (1988). *La cuestión urbana*. 12 ed. Traducción de Irene C. Oliván. Madrid: Siglo XXI.
- Connena, C. (s. f.). "Un organismo músico-matemático". En *Revista Arquitectura y Humanidades*. Disponible en: <http://www.architectum.edu.mx/Architectumtemp/colaboradores/conennatouret.htm>
- De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de Hacer*. México: Universidad Iberoamericana. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- De Certeau, M., Girard, L., Mayol, P. (1999). *La invención de lo cotidiano. 2. Habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Delgado, M. (1999). *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama. Colección Argumentos.
- Depaule, J. C. (1983). "La práctica del espacio urbano". En: P. Panerai, t ál. *Elementos de análisis urbano*.
- Donzelot, J. (1999). "La nouvelle question urbaine". *Revue Esprit*, 258.
- Donzelot, J. (2004). "La ville á trois vitesses: relégation, périurbanisation, gentrification urbaine". *Revue Esprit*, 263.
- Escobar, A. (1996a). *La invención del tercer mundo. Construcción y reconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.
- Escobar, A. (1996b). "Planificación". En W. Sachs (ed.). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Perú: Pratec.
- García Canclini, N. (1989). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México D. F.: Grijalbo.
- García Canclini, N. (1999). *La globalización imaginada*. México D.F.: Paidós.
- Girola, M. F. (2005). *Tendencias globales, procesos locales: una aproximación al fenómeno de los conjuntos residenciales con seguridad de la región metropolitana de Buenos Aires*. Disponible en: <http://www.aibr.org./antropologia/43sep/articulos/sep0501>.
- González, M. J. (2000). *Políticas y estrategias urbanas. La distribución del espacio público y privado en la ciudad*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- González, F. y Romero, A. T. (s. f.). *Robert Redfield y su influencia en la formación de científicos mexicanos*. Disponible en: <http://ergosum.uaemex.mx/julio99/jfelipe.html>
- Gubbins, V. (2004). En: Alberto Cruz C. *Los Entendidos*. Disponible en: <http://www.arqchile.cl>
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del trabajo social en el trabajo de campo*. 1 ed. Buenos Aires: Paidós..
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Bogotá: Editorial Norma.
- Harvey, D. (1990). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorroutu.
- Holston, J. (1989). *The modernist city. An Anthropological critique of Brasilia*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Krier, R. (1983). *Sobre la arquitectura*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Lagueux, M. (abril 1995). "La cabeza del arquitecto". En *Ideas y valores. Revista Colombiana de Filosofía*, 96-97. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. 4 ed. Traducción de J. González Pueyo. Barcelona: Península.
- Lefebvre, H. (1972). *La revolución urbana*. Traducción de Mario Nolla. Madrid: Alianza Editorial.
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Traslated by Donald Nicholson-Smith. Blackwell publishers.
- Low, S. (1996). "Spatializing culture: the social production and social construction of public space". *American Ethnologist*, 23, 4: 861-879.
- Lummis, C. D. (1996). "Igualdad". En W. Sachs (ed.). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Perú: Pratec.
- Pérez, F. y Salcedo, R. (2006). *La vida Barrial como aproximación al barrio. Doctorado en Arquitectura y estudios urbanos*. Santiago: Universidad Católica de Chile
- Pérez, F. (2004). *Prácticas y representaciones de la vida barrial. Una mirada etnográfica al espacio residencial. El caso de los condominios y los conjuntos de vivienda social*. Santiago: Tesis de grado.
- Pizano de Narváez, E. (2005). *Del Upac a la UVR. Vivienda en Colombia 1970-2005*. 2 ed. Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung, Pensamiento Siglo XXI.
- Ramírez, J. A. (1992). *Arte y arquitectura en la época del capitalismo triunfante*. Madrid: Visor.
- Remedi, G. (2005). *La ciudad Latinoamericana S.A. o el asalto al espacio público*. www.arquitectuba.com.ar/monografias-de-arquitectura/la-ciudad-latinoamericana-sa/
- Risebero, B. (1992). *Historia dibujada de la arquitectura. Últimas tendencias. Forma fantástica*. Madrid: Celeste ediciones.
- Salazar, O I. (2004). "Historias de vida de la vivienda. Formas de vida urbana y significados del espacio doméstico en Bogotá". Bogotá: Universidad de los Andes, Departamento de Antropología. Monografía para obtener el título de Maestría en Antropología.
- Salazar, G. B. (1994). *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 36, Vol. XXXI.
- Saldarriaga Roa, A. (2000). *Bogotá Siglo XX. Urbanismo, arquitectura y vida urbana*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., Departamento Administrativo de Planeación Distrital.
- Samper, G. (1986). *La arquitectura y la ciudad. Apuntes de viaje*. Bogotá: Fondo Editorial Escala.
- Samper, G. (1997) *Recinto Urbano. La humanización de la ciudad*. Bogotá; Fondo Editorial Escala.
- Samper, G. (2002). *Experiencias y reflexiones en la proyectación de vivienda de interés social*. Bogotá: Universidad la Gran Colombia.
- Samper, G. (2003). *La evolución de la vivienda. Escuela de arquitectura y diseño de América Latina y el Caribe. Instituto Superior de arquitectura y diseño Chihuahua*. Bogotá: Fondo Editorial Escala, Colección Somosur.
- Sassen, S. (1999). *La ciudad Global. Nueva York, Londres, Tokio*. Buenos Aires: Eudeba.
- Segura, R. (2006). *Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico*. Buenos Aires: Cuadernos Ides, 9. Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Svampa, M. (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y en los barrios privados*. Buenos Aires: Biblos.
- Trancik, R. (1986). *Finding Lost Space Theories of Urban Desing*. New York: Van Nostrand Reinhold Company Inc.
- Valenzuela, A. (1986). "Las nuevas centralidades: fragmentación, espacio público y ciudadanía". En L. F. Cabrales Barajas (coord.) (2002). *Latinoamérica. Países abiertos, ciudades cerradas*. México: Universidad de Guadalajara, Unesco.
- Villanueva, C. (s. f.). *Arquitectura. Le Corbusier*. Disponible en: <http://www.arqhys.com>

- Ⓐ Los artículos postulados deben corresponder a las categorías universalmente aceptadas como producto de investigación, ser originales e inéditos y sus contenidos responder a criterios de precisión, claridad y brevedad.

Como punto de referencia se pueden tomar las tipologías y definiciones del Índice Bibliográfico Nacional, Publindex, para los artículos tipo 1, 2 y 3 que se describen la continuación:

- 1) Artículo de investigación científica y tecnológica: documento que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos terminados de investigación. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro apartes importantes: introducción, metodología, resultados y conclusiones.
- 2) Artículo de reflexión: documento que presenta resultados de investigación terminada desde una perspec-

tiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo fuentes originales.

- 3) Artículo de revisión: documento resultado de una investigación terminada donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias.

También se pueden presentar otro tipo de documentos diferentes a los anteriormente descritos como pueden ser: artículo corto, reporte de caso, revisión de tema, documento resultado de la revisión crítica de la literatura sobre un tema en particular, cartas al editor, traducción, documento de reflexión no derivado de investigación y reseña bibliográfica entre otros.

Ⓐ INSTRUCCIONES PARA POSTULAR ARTÍCULOS

Presentar el artículo mediante comunicación escrita dirigida al Editor de la REVISTA DE ARQUITECTURA en soporte digital y dos copias impresas (si es local), adjuntando hoja de vida del autor (diligenciar el formato RevArq FP01 Hoja de Vida). En la comunicación escrita el autor debe expresar que conoce y acepta la política editorial de la Revista de Arquitectura, y cede todos los derechos de reproducción y distribución del artículo. (RevArq FP05 Carta de originalidad).

Los artículos deben tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

- En la primera página del documento se debe incluir

TÍTULO: en español e inglés y no exceder 15 palabras.

SUBTÍTULO: opcional, complementa el título o indica las principales subdivisiones del texto.

DATOS DEL AUTOR O AUTORES: nombres y apellidos completos, filiación institucional. Como nota al pie: formación académica, experiencia investigativa, publicaciones representativas y correo electrónico o dirección postal. El orden de los autores debe guardar relación con el aporte que cada uno hizo al trabajo.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: diligenciar el formato RevArq FP02 Info Proyectos de Investigación.

RESUMEN, ANALÍTICO, DESCRIPTIVO O ANALÍTICO SINTÉTICO: se redacta en un solo párrafo, da cuenta del tema, el objetivo, los puntos centrales y las conclusiones, no debe exceder las 150 palabras y se presenta español e inglés (Abstract). Si lo requiere la *Revista de Arquitectura* puede realizar la traducción.

PALABRAS CLAVE: cinco palabras o grupo de palabras, ordenadas alfabéticamente y que no se encuentren en el título o subtítulo, deben presentarse español e inglés (Key words), estas sirven para clasificar temáticamente al artículo. Se pueden emplear algunas de las palabras definidas en: <http://databases.unesco.org/thessp/>

- La segunda página y siguientes deben tener en cuenta estas recomendaciones:

El cuerpo del artículo generalmente se divide en: Introducción, Metodología, Desarrollo, Resultados y Discusión, y finalmente Conclusiones, luego se presen-

tan las Referencias bibliográficas, Tablas, Leyendas de las Figuras y Anexos. En la introducción se debe describir que tipo de artículo se está presentando.

TEXTO: las páginas deben venir numeradas, a interlineado doble en letra de 12 puntos, la extensión de los artículos debe estar alrededor de 5.000 palabras (Max. 20 páginas, incluyendo gráficos, tablas, etc.) y se debe seguir el estilo recomendado en el Manual para Publicación de la Asociación Americana de Psicología (APA), 6a edición. (Para mayor información puede visitar: <http://www.apastyle.org/>)

CITAS Y NOTAS AL PIE: las notas aclaratorias o notas al pie, no deben exceder más de cinco líneas o 40 palabras, de lo contrario estas deben ser incorporadas al texto general. Cuando se realicen citas pueden ser, cita corta (con menos de 40 palabras) se incorpora al texto y puede ser: textual (se encierra entre dobles comillas), parafraseo o resumen (se escriben en sus propias palabras dentro del texto); cita textual extensa (mayor de 40 palabras) debe ser dispuesta en un renglón y un bloque independiente omitiendo las comillas, no olvidar en ningún caso la referencia del autor (Apellido, año, p. 00)

REFERENCIAS: como modelo para la construcción de referencias, se emplea el siguiente:

Libro

Autor -Apellidos-, A.A. -Nombres- (año de la publicación). Título de la obra. (Edición). Ciudad, País: Editorial.

Capítulo de un libro

Autor, A.A., y Autor, B.B. (Año de la publicación). Título del capítulo. En A.A. Editor y B.B. Editor (Eds.), Título del libro (páginas del capítulo). Ubicación: Editorial.

Publicación seriada (Revista)

Autor, A.A., Autor, B.B., y Autor, C.C., (Año de la publicación, incluya el mes y día de la publicación para publicaciones diarias, semanales o mensuales). Título del artículo. *Título de la revista*, diario, semanario, *Volumen*, (Número), páginas.

Leyes decretos resoluciones etc

Ley, decreto, resolución, etc, número (Año, incluya el mes y día de la publicación). Título de la ley, decreto, resolución, etc. Título de la publicación oficialmente. Ciudad, País.

A CONTACTO

DIRECCIÓN POSTAL:

Diag. 46a No 15b – 10. 4 piso. Bogotá-Colombia
Universidad Católica de Colombia, Sede El Claustro. Centro de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura. CIFAR.
Teléfonos: (057-1) 3277300 - 3277333 Ext. 3109 ó 5146

CORREO ELECTRÓNICO:

revistadearquitectura@ucatolica.edu.co
cifar@ucatolica.edu.co

PÁGINA WEB:

www.ucatolica.edu.co
<http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/arquitectura/pages.php/menu/319320363/id/2363/content/revista-de-arquitectura/>

A CANJE

La Revista de Arquitectura, está interesada en establecer canje con publicaciones académicas, profesionales o científicas, del área de Arquitectura y Urbanismo.

Para establecer canje por favor diligenciar y enviar el formato: RevArq FP20 Canjes

A PROCESO DE ARBITRAJE

REVISTA DE ARQUITECTURA

Artículo que se encuentra en una revista publicada en internet

Autor, A.A. y Autor, B.B. (año – si se encuentra). Título del artículo. Título de la revista, volumen -si se encuentra, (número si se encuentra). Recuperado el día de mes de año, de URL.

SIGLAS: en el caso de emplear siglas en el texto, cuadros, gráficos y/o fotografías, se deben proporcionar las equivalencias completas de cada una de ellas en la primera vez que se empleen y encerrarlas entre corchetes []. En el caso de citar personajes reconocidos se deben colocar nombres y/o apellidos completos, nunca emplear abreviaturas.

GRÁFICOS: las tablas, gráficos, figuras diagramas e ilustraciones y fotografías, deben contener el título o leyenda explicativa relacionada con el tema de investigación que no exceda las 15 palabras y la procedencia (autor y/o fuente, año, p.00). Se deben entregar en medio digital independiente del texto a una resolución mínima de 300 dpi (en cualquiera de los formatos descritos en la sección de fotografía), según la extensión del artículo, se debe incluir de 5 a 10 gráficos y su posición dentro del texto.

El autor es el responsable de adquirir los derechos y/o autorizaciones de reproducción a que haya lugar, para imágenes y/o gráficos tomados de otras fuentes.

FOTOGRAFÍA: pueden ser entregadas en original para ser digitalizadas, de lo contrario se deben digitalizar con una resolución igual o superior a 300 dpi para imágenes a color y 600 para escala de grises. Los formatos de las imágenes pueden ser TIFF, PSD o JPG.

PLANIMETRÍA: se debe entregar la planimetría original en medio digital en lo posible en formato CAD y sus respectivos archivos de plumas, de no ser posible se deben hacer impresiones en tamaño carta con las referencias de los espacios mediante numeración y una lista adjunta. Deben poseer escala gráfica, escala numérica, norte, coordenadas y localización. En lo posible no debe tener textos, achurados o tramas.

Para más detalles puede consultar el documento *RevArq Parámetros para Autores Descripción* en el portal web de la *Revista de Arquitectura*. (www.ucatolica.edu.co)

El Comité Editorial de la *Revista de Arquitectura* es la instancia que decide la aceptación de los artículos postulados, el editor y el Comité seleccionan y clasifican los artículos que cumplan con los requisitos establecidos:

- Afinidad temática y relevancia del tema.
- Respaldo investigativo.
- Cumplimiento de las normas para autores.

Después de esta preselección se asignan pares evaluadores especializados; del proceso se arbitraje (ciego o doble ciego) se emitirá alguno de estos conceptos que serán reportados al autor:

- Aceptar el artículo tal como fue entregado.
- Aceptar el artículo con algunas modificaciones: se podrá sugerir la forma más adecuada para una nueva presentación, para lo cual el autor puede o no aceptar las observaciones, de ser así cuenta con ocho días hábiles para realizar los ajuste pertinentes.
- Rechazar el artículo: en este caso se entregará al autor un comunicado, evidenciado la razón de la negación de publicación.

El Comité Editorial se reserva el derecho de aceptar o no la publicación del material recibido. También se reserva el derecho sugerir modificaciones de forma y de someterlo a de corrección de estilo.

Cuando un artículo es aceptado para su publicación, los derechos de reproducción y divulgación son de la Universidad Católica de Colombia, lo cual se hará mediante la firma de cesión de derechos. (RevArq FP03 Autorización reproducción artículo)

NOTAS ACLARATORIAS:

Aunque la recepción del material se notificara de inmediato por medio correo electrónico, los procesos de evaluación, arbitraje, edición y publicación pueden tener un plazo máximo de doce meses.

El Editor de la *Revista de Arquitectura* es el encargado de establecer contacto entre los autores, árbitros, evaluadores y correctores, ya que estos procesos se realizan de manera anónima.

Aunque un artículo sea aceptado podrá quedar aplazado para ser publicado en una próxima edición.

PÁG. 04 ● **VIVIENDA, MEDIOAMBIENTE Y DESARROLLO TERRITORIAL**
DERECHOS COLECTIVOS FUNDAMENTALES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA EQUIDAD SOCIAL APORTES DE LA CONSTITUCIÓN DE 1991
HOUSING, ENVIRONMENT AND TERRITORIAL DEVELOPMENT.
FUNDAMENTAL COLLECTIVE RIGHTS FOR THE CONSTRUCTION OF THE SOCIAL JUSTICE. PROPOSAL TO THE CONSTITUTION OF 1991

PÁG. 12 ● **ARQUITECTURA Y VIDA BARRIAL EN LA CIUDADELA COLSUBSIDIO**
EL PROYECTO IMAGINADO Y EL PROYECTO HABITADO
ARCHITECTURE AND NEIGHBORHOOD LIFE IN THE CITADEL COLSUBSIDIO
PROJECT IMAGINED AND PROJECT INHABITED

PÁG. 30 ● **LA RESTITUCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DEL BARRIO PRIMERO DE MAYO**
PROPUESTA PARA LA RECUPERACIÓN DEL HÁBITAT Y LA SOSTENIBILIDAD URBANA
RESTITUTION OF CULTURAL PATRIMONY IN BARRIO PRIMERO DE MAYO
PROPOSAL FOR RECOVERY OF HABITAT AND URBAN SUSTAINABILITY

PÁG. 41 ● **EL CASO DE LAS CIUDADES INTERMEDIAS PATRIMONIALES EN COLOMBIA**
UNA VISIÓN A PARTIR DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS
THE CASE OF THE PATRIMONIAL INTERMEDIATE CITIES IN COLOMBIA
A VISION STARTING FROM THE POLICIES OF THE PUBLIC POLICY

PÁG. 57 ● **CARTOGRAFÍA DE PASTO 1800-2006. CORPUS DOCUMENTAL**
CARACTERIZACIÓN CARTOGRÁFICA
MAPPING OF PASTO 1800-2006. DOCUMENTAL CORPUS
CARTOGRAPHIC CHARACTERIZATION

PÁG. 68 ● **LA CAPACIDAD COMUNICANTE DEL ESPACIO**
THE COMMUNICATIVE CAPACITY OF SPACE

PÁG. 74 ● **EL PROYECTO CLÁSICO EN ARQUITECTURA**
APROXIMACIÓN A UNA ESTRATEGIA PROYECTUAL
THE CLASSICAL PROJECT IN ARCHITECTURE
APPROACH TO A PROJECTUAL STRATEGY

PÁG. 83 ● **PANORAMA URBANO DE LOS EQUIPAMIENTOS DE EDUCACIÓN SUPERIOR (EES) EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ**
URBAN PANORAMA OF HIGH EDUCATION BUILDINGS (EES) IN THE CITY OF BOGOTÁ

PÁG. 97 ● **OBRAS SUBTERRÁNEAS EN CONURBACIONES**
SOLUCIONES DEBAJO DE LA SUPERFICIE PARA PROBLEMAS EN LA SUPERFICIE
UNDERGROUND WORKS IN CONURBATIONS
SOLUTIONS UNDER THE SURFACE FOR PROBLEMS ON THE SURFACE

PÁG. 108 ● **ESTRUCTURAS ADAPTABLES**
ADAPTABLE STRUCTURES

CULTURA Y ESPACIO URBANO
CULTURE AND URBAN SPACE

PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y URBANO
ARCHITECTURAL AND URBAN PROJECT

TECNOLOGÍA MEDIOAMBIENTE Y SOSTENIBILIDAD
TECHNOLOGY, ENVIRONMENT AND SUSTAINABILITY

Universidad Católica de Colombia - Facultad de Arquitectura

Acreditación voluntaria de alta calidad otorgada al Programa de Arquitectura por el Ministerio de Educación Nacional. Resolución 5671 de septiembre 20 de 2006



Validación internacional del Programa de Arquitectura otorgada por el Royal Institute of British Architects, RIBA



Indexación de la Revista de Arquitectura por el Índice Bibliográfico Nacional (IBN-Publindex)

